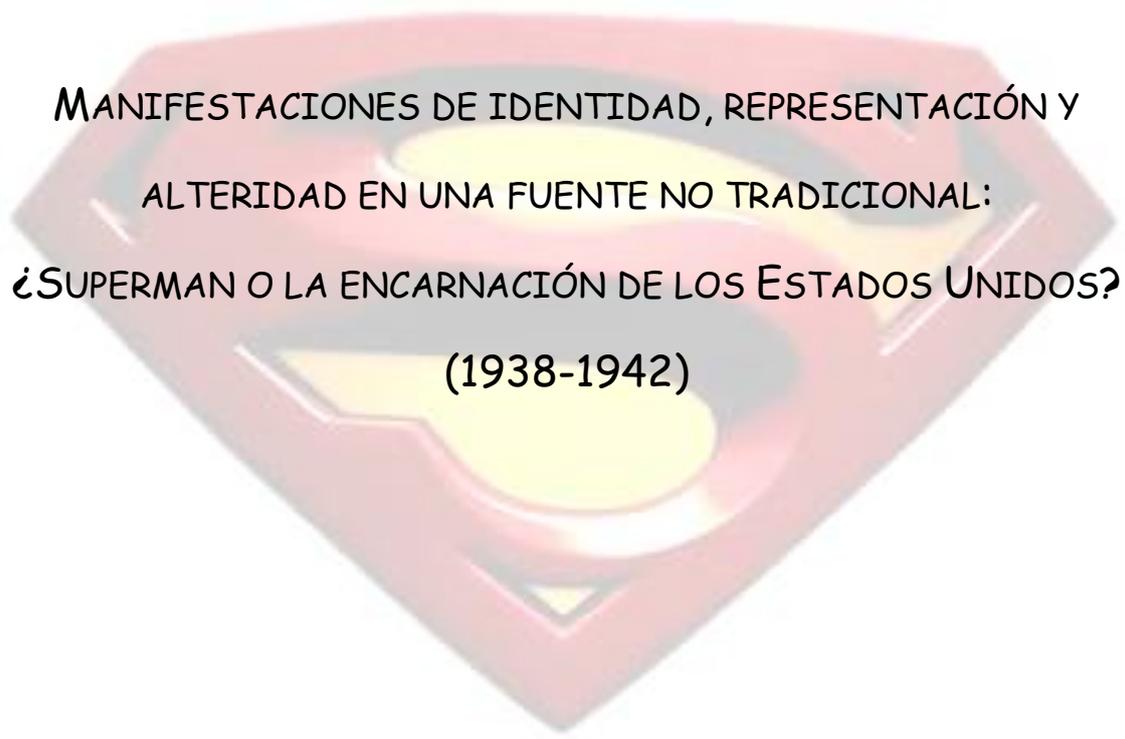




Departamento de Humanidades
Universidad Nacional del Sur

Tesina de Licenciatura en Historia



MANIFESTACIONES DE IDENTIDAD, REPRESENTACIÓN Y
ALTERIDAD EN UNA FUENTE NO TRADICIONAL:
¿SUPERMAN O LA ENCARNACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS?
(1938-1942)

Paola Torri

Argentina

Bahía Blanca

2012



Índice

Prefacio.....	2
INTRODUCCIÓN	3
Presentación del tema	3
Relevancia de la investigación	4
Estado de la cuestión	4
Marco teórico-metodológico	5
1.- Hipótesis y objetivo	5
2. Aproximaciones a los conceptos utilizados.....	6
3. ¿Por qué utilizar una fuente no tradicional?.....	9
CAPITULO 1. La historieta, el protagonista y sus amigos.....	12
1. Origen de la Historieta Superman	12
2. Superman: Su génesis y algunos rasgos de su personalidad	14
3. El contexto histórico de la creación de Superman	16
4. La Liga de la Justicia	22
CAPITULO 2. Identidad y representación: Dos Caras de una misma moneda..	28
2.1. Las identidades de Superman	28
2.2. Ideales del superhéroe.....	32
2.3 Superman y el Poder	35
2.4. Superman y su Némesis	37
Palabras Finales.....	41
Fuentes Documentales.....	45
Bibliografía.....	45

Prefacio

Esta Tesina se presenta como trabajo final para obtener el título de Licenciada en Historia de la Universidad Nacional del Sur. Contiene el resultado de la investigación desarrollada por Paola Torri, en la orientación de Americana y Argentina, bajo la dirección de la Doctora en Historia Laura Cristina del Valle.



INTRODUCCIÓN

Presentación del tema

Entre 1939 y 1945 se desarrolló la Segunda guerra Mundial, producto de una serie de acontecimientos que conmocionaron al mundo y entre los cuales podemos señalar la crisis económica de 1929, la guerra civil española, el fascismo italiano, la revolución bolchevique, y el nazismo alemán.

La política exterior agresiva y expansionista de Hitler y sus aliados hizo que reapareciera la amenaza de una nueva guerra en el concierto mundial. Sin dudas, las decisiones y las acciones de cada uno de los países impactaron en los demás y determinaron sus pasos. Los documentos muestran cómo en las propuestas y en las justificaciones de todos sus actos, los estados pusieron de manifiesto argumentos de los que emanaban creencias, supuestos, tradiciones, etc. que conformaban una identidad nacional propia, hegemónica, la propia identidad que permite visibilizar posturas que favorecerán vínculos de amistad o relaciones de enemistad con los demás.

En este escenario convulsionado, Estados Unidos, que se había consolidado como primera potencia económica, política y militar del mundo luego de 1919, demoró su ingreso en la segunda guerra mundial hasta 1941 en que sus territorios e intereses fueron afectados directamente por Japón, aliado de Alemania. En este marco, nuestro interés no es analizar cómo actuó Estados Unidos frente a los acontecimientos, sino preguntarnos qué rasgos identitarios y que representaciones acerca de la *otredad* se pusieron en juego frente a esos países y frente a esas acciones.

La historiografía, en su vertiente más tradicional, nos ha acostumbrado a utilizar documentos escritos oficiales y no tanto los no oficiales para sustentar las investigaciones históricas. No obstante, encontramos que otras fuentes que se ubican dentro del rango de las no tradicionales pueden contribuir a desentrañar algunos rasgos identitarios que se expusieron en este período para mostrar y justificar algunas posiciones y representaciones de lo que sucedía en el concierto internacional. Para tales efectos, acudiremos a una historieta creada en 1938 y que se convirtió en un ícono norteamericano, se trata de Superman.

El presente trabajo se enmarca en los años 1938 y 1942. La elección del año inicial coincide con la creación de la propia historieta y con ella su protagonista con los atributos que lo distinguen (capa, colores, el logo, entre otras cosas). También comienza un boom editorial producto de la representación de identidad que Superman implica, a lo que se agrega la expansión del mercado de la historieta como consecuencia de que empieza a verse como un negocio para un público no marginal¹. En ese momento el contexto europeo empieza a mostrar algunos hechos que derivarán en la Segunda Guerra Mundial apenas un año más tarde.

El año 1942, tomado como final de este trabajo, marcó un punto de inflexión en la contienda porque los resultados comenzaron a favorecer a los enemigos del Eje, situación que señala con mayor claridad los países beligerantes y a los ideales que van adhiriendo cada uno de ellos. Además, este es el año en que se ve reflejado en la historieta Superman al enemigo que lo va a ir acompañando en el resto de las tiradas del comic, además de otros personajes. Lex Luthor toma características particulares consolidando la enemistad con el protagonista. En ese año las aventuras del superhéroe han obtenido mayor difusión ya que se adapta a la radio y a los dibujos animados.

Más allá de la selección temporal que hemos realizado para el análisis, en varias ocasiones nos vemos con la necesidad de exceder dicho marco temporal para hacer breves alusiones que develan algunos rasgos de identidad.

Relevancia de la investigación

Estado de la cuestión

Es interesante señalar, en primer lugar, que las investigaciones que analizan aspectos de la identidad norteamericana son verdaderamente escasas en número, aunque sus aportes, hay que reconocerlo, son importantes.

Algunos aspectos de la crisis identitaria del país del norte luego de la caída del Muro de Berlín han sido tratados por Huntington (2004), que destaca que la identidad de una nación está en permanente transformación, y que los rasgos

¹ Hasta entonces, los comics eran consumidos por un público que se consideraba marginal, en el sentido de no culto.

identitarios no son los mismos según cada grupo social. Asimismo, este autor plantea al *expansionismo* como característica identitaria de Estados Unidos.

Sobre esta temática, Arquistain (1928) nos brinda elementos de análisis del intervencionismo norteamericano en América Central señalando las relaciones de poder en los aspectos económicos, políticos y militares.

También, Báez (2010) y Guilaine (s/f), realizan aportes interesantes sobre el intervencionismo de los norteamericanos en América Latina desde perspectivas estrechamente relacionadas con la “*Teoría de la Dependencia*”².

Teniendo en cuenta estos trabajos que consideramos relevantes para el tratamiento específico de la temática que nos ocupa, podemos observar que la mayoría de los autores que han estudiado la Historia de los Estados Unidos³ lo han hecho a partir de variables políticas, nacionalistas, económicas y también otras que se vinculan con las intervenciones militares y, por ejemplo, la participación en diferentes guerras.

Marco teórico-metodológico

1.- Hipótesis y objetivo

Tomando como referencia las investigaciones mencionadas, y teniendo en cuenta nuestro interés por analizar la historieta Superman como representación de identidad norteamericana, el objetivo general de nuestro trabajo consistirá en estudiar las posibilidades analíticas de la historieta como fuente no tradicional, entre 1938 y 1942.

Concretar este propósito implica atravesar objetivos específicos que permitan comprender la importancia de la historieta como fuente no tradicional, observar las

² Torcuato S. Di Tella, y otros, *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*, Emecé Editores S.A., Buenos Aires, 2008. Este tipo de posturas están enmarcadas desde el abordaje de las “Relaciones Internacionales”, que señalan a los países con los binomios: centro-periferia, países desarrollados-países subdesarrollados.

³ No se han señalado mayor cantidad de investigaciones por razones de espacio; no obstante, podemos señalar a manera de ejemplo a algunos de los autores que han analizado estas temáticas, entre otros: Weinberg, Albert K., *Destino Manifiesto. El expansionismo nacionalista en la historia norteamericana*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1968. Stephen E. Ambrose, *Hacia El Poder global. La política exterior norteamericana desde 1938 hasta Reagan*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1992. Mommsen, Wolfgang J., *La Época del Imperialismo*, Historia Universal Siglo veintiuno, Volumen 28, Buenos Aires.

posibilidades que ofrece para analizar aspectos propios y característicos de una época, desentrañar los rasgos de identidad que subyacen en el personaje principal, en sus diálogos y en sus acciones.

La elección de la historieta Superman para analizar el período histórico señalado, guarda relación con nuestra hipótesis de trabajo, que es la siguiente: *la historieta es un instrumento de representación de rasgos identitarios norteamericanos, que se manifiestan a través de los diálogos y las acciones de los diferentes personajes que se muestran en ella.*

Consideramos, entonces, que el superhéroe norteamericano refleja ideales de la sociedad norteamericana en la que fue creado. En él, en su imagen y en sus aventuras se muestran características y elementos de la ideología dominante y también del contexto histórico en el cual se enmarca. Superman muestra el super-poder, que parece similar al adquirido por los Estados Unidos desde la Primera Guerra Mundial, y refleja, al igual que sus super-amigos, la moral y la ética que devienen de las políticas específicas de su país, así como el ideal de justicia, por mencionar algunos ejemplos.

2. Aproximaciones a los conceptos utilizados.

La hipótesis coloca nuestra investigación sobre dos ejes estrechamente vinculados: la historieta como fuente no tradicional y el contexto histórico, éstos a la vez están atravesados por dos categorías analíticas que son la identidad y la representación.

Como ya hemos señalado se pretende abordar, en un estudio de caso, cómo el Superhéroe norteamericano Superman (personaje de comic) refleja los ideales identitarios de la sociedad en la que fue creado. A la vez se constituye en una forma de representación de esa identidad. A juzgar por la periodización de Huntington, el período en el que localizamos temporalmente nuestra investigación se caracterizó por un resurgimiento del nacionalismo (2004: 40).

Para analizar el problema planteado tomaremos aportes y conceptos de otras disciplinas como la sociología, la antropología, la filosofía, las ciencias políticas y la literatura. Bourdieu, Weber, Foucault, Chomsky, Chartier, Todorov, Maquiavelo han sido lecturas de gran interés para identificar y clarificar conceptos relacionados con el tema de nuestra investigación como la identidad,

la representación, la alteridad, el poder, las relaciones de poder, la cultura, las teorías sobre soberanía y relaciones internacionales, la ética, la moral, la justicia, entre otros. Su utilización nos brinda la posibilidad de realizar un análisis más profundo del tema en cuestión.

De la sociología tomamos algunos conceptos de Bourdieu, como *campo*, *capital simbólico*, *arbitrario cultural*, *habitus*, que se manifiestan en el discurso y en el accionar del superhéroe que trabajamos. Estos conceptos son herramientas analíticas que nos permiten profundizar la comprensión del proceso histórico abordado. Max Weber nos ha aportado diferentes categorías teóricas sobre el poder y los sujetos que lo detentan, que nos brindan la posibilidad de reflexionar acerca de las características particulares de Superman y del poderío norteamericano, y establecer relaciones entre ambas.

Hemos acudido a autores de Filosofía, concretamente a Foucault para completar nociones sobre el poder y la *geografía política*, a los efectos de reflexionar acerca de algunos aspectos de la etapa que analizaremos y buscar explicaciones sobre ciertas acciones de los actores en pugna.

Tomamos de la literatura elementos de estudio sobre la historieta, que presentaremos más adelante, así como la metodología para analizar los relatos de ficción, que nos ayuda a una aproximación más analítica de estos géneros literarios. Asimismo, desde el análisis de discurso, podremos realizar una lectura menos ingenua y más exhaustiva de la fuente no tradicional que utilizamos.

La antropología nos facilitó conceptualizaciones teóricas acerca de la identidad de una sociedad, la cultura, la contracultura y las relaciones entre sus miembros. Estos conceptos se enlazan con la historia en la medida que nos ofrece una aproximación sobre la identidad nacional y la constitución del ser nacional. Desde 1990, los estudios sobre la identidad se desarrollaron desde disciplinas como la filosofía, la psicología, la etnología y la teoría y crítica literarias. Todas las perspectivas coinciden en señalar el carácter variado y diverso de las identidades, que pueden ser individuales y colectivas. La identidad se compone, en líneas generales, de

“un conjunto de rasgos, características o circunstancias, que se perciben como una constante propia de un sujeto o una colectividad, que ofrece a éstos posibilidades de identificación e individualización. La identidad exige la conciencia de la continuidad y la compatibilidad. No obstante... no es un hecho sustancial, inamovible o atemporal. Los entes de

identificación que conforman las identidades varían según el tiempo, el contexto y el lugar.” (Maldonado Alemán, 2009: 17)

Partiendo de la idea de que la identidad es un constructo social, resultado de individuos que viven en sociedad, destacamos la importancia que tiene para nuestro trabajo el concepto de *identidad cultural* “como la conciencia que el ser humano posee de sí mismo y, al mismo tiempo, la percepción que tiene de los demás y de la cultura de la que emerge”. Esta identidad se caracteriza por tener una “comunidad de rasgos, características, convenciones y circunstancias, transmitidos simbólicamente, o sea en la existencia de una cultura que le sirve de medio y fundamento para su constitución, estabilización y relativa permanencia a través de distintas generaciones” (Maldonado Alemán, 2009: 25)

Considerar la identidad desde una perspectiva de conocimiento de *uno mismo* como miembro de una sociedad y como una memoria de sí mismo en idéntico sentido, nos lleva a señalar que la identidad se asienta sobre rasgos de semejanza y que, paralelamente, en su propia construcción se marca la diferencia con los *otros no iguales, que en el caso que nos ocupa son personajes que atentan contra la moral y la ética norteamericana.*

La representación, desde nuestro marco analítico, “*no es... una simple imagen de la realidad, una sombra inerte proyectada en nosotros por las cosas; es una fuerza que suscita en su alrededor (dentro del organismo) un torbellino de fenómenos orgánicos y físicos...*” (Rodríguez Salazar, 2007: 22). En función de esto, podemos decir que el mundo, tal como lo conocemos, es producto de nuestras representaciones y que la historieta que proponemos analizar, muestra un relato de identidad, que es el discurso de representación de sí y también de los otros; es decir, de Estados Unidos. En este sentido, podremos ver como las aventuras de Superman, su interacción con la sociedad, con los delincuentes, con otros superhéroes y con las autoridades, develan las representaciones de identidad, con matices que resultan de las relaciones de poder.

3. ¿Por qué utilizar una fuente no tradicional?

El proceso metodológico para interpretar la Historia se basa fundamentalmente en dos fases o etapas, la heurística y la hermenéutica⁴. Si tenemos en cuenta estas etapas en el quehacer del historiador debemos plantearnos: ¿qué tipo de fuentes son las válidas para ser posteriormente interpretadas? Teniendo en cuenta este interrogante proponemos el análisis de una fuente no tradicional⁵ como la *historieta* o comic por considerar que nos brinda diversidad de elementos para la interpretación de categorías como la identidad y la representación en el proceso histórico que enmarca nuestra investigación.

Según algunos autores, como Soriano, deberíamos reservar el nombre de historieta para la expresión artística que utiliza varias imágenes y que busca un vínculo entre ellas y el texto (1995: 346). Por su parte, Steimberg explica que “*hablar de la historieta equivale, generalmente, a hablar de una historia (...) y además de una realidad actual que incluye aspectos sociales, estéticos, económicos, políticos...*” (1977: 19). Por ello, es importante destacar la relevancia que presenta esta posición ya que la historieta, además de poder contar una historia –sea personal o colectiva-, constituye otras formas de manifestar un mensaje producido desde los recursos estéticos que se utilizan para describir la historia en la figuración y en las viñetas.⁶

Steimberg, al considerar a la Historieta como arte señala tres vertientes que se superponen y confluyen en la búsqueda estética de lo gráfico:

“La primera proviene del dibujo y la pintura en general, cuyos momentos capitales (...) se han adaptado o reproducido en tiras famosas. (...) Una segunda vertiente avanza desde la caricatura y el cartoon, especialmente los de los siglos XVIII y XIX, y se expresa en buena parte del grotesco que hizo pie en el género. (...) Una tercera fuente de búsqueda se relaciona con las indagaciones, conscientes o inconscientes, acerca del tema de la secuencia gráfica...” (1977: 19).

⁴ La primera, consta en la acumulación, selección y el ordenamiento de las fuentes y documentos, siendo ésta la que fundamenta y prueba la veracidad de los hechos históricos. La segunda, es la etapa en la cual el historiador le da cuerpo a la heurística, en el marco de la interpretación y la consecuente concatenación de los sucesos históricos del proceso estudiado.

⁵ Este tipo de fuente no es la única para interpretar y develar el pasado histórico así como los lineamientos a los que se quiere abordar, sino que al no ser la misma una fuente oficial, en variadas ocasiones no se la ha considerado como un documento válido de estudio.

⁶ Señala Steimberg, “...Muy frecuentemente, el lector de historietas humorísticas recibe la sensación de que el objeto que lo ocupa no es una secuencia, no es un desfasaje humorístico, no es un encadenamiento épico: lo que parece significar es el personaje, o sus estados. De los actos de su personaje, el lector termina por extraer, y eventualmente elegir como depósito de su adhesión, un modo de entender, producir y sufrir una cierta gama de relaciones sociales...”. Op. cit., p. 109.

Sumado a esto, podemos señalar que para Jitrik, el comic es parte del fenómeno literario del siglo XX que ya no puede desligarse de la imagen. (2000: 13).

En tanto representación de identidad, es interesante destacar el entrelazamiento que se genera entre la historieta y la interpretación que le dan los lectores cuando

“Un acuerdo ideológico básico (...) funda ese acto previo de compartir una concepción de lo real. En tanto lista de interpretadores una historieta no impone ideología; propone, a receptores en los cuales esa ideología ya ha sido impuesta, modos de actuar ideológicamente en la producción y recepción de la significación...”. (Steimberg, 1977: 115)

De lo expuesto, se puede señalar que la conexión que se establece entre la imagen y el texto es lo que constituye a la historieta. En esa conexión se observan multiplicidad de significados que se establecen por medio de los dibujos y por medio de los diálogos escritos, que en su asociación develan nuevos significados que el lector comprende y capta con facilidad.

La historieta, puede transmitir información y conocimiento (Steimberg, 1977: 46) que puede revelarse como un saber cierto y real, como un saber simbólico o referencial⁷, o bien como un saber que establezca valores e ideales. Al respecto, Todorov señala que *“...el discurso literario no puede ser verdadero o falso, sólo puede ser válido en relación a sus propias premisas...”* (2006: 8). Por lo tanto, podemos decir que la validación de la historia particular que relata la historieta pertenece al lector y a la vinculación que establezca con los personajes, con sus actitudes para que esta pueda, más allá de ofrecer diferentes tipos de saberes, brindar saberes que se re-signifiquen de manera individual y subjetiva, pero que no dejan de ser válidos y valiosos para quien lee y consume este género.

Todorov, distingue géneros literarios y en sus clasificaciones va destacando la relevancia de los modos ficcionales y esbozando las relaciones entre los héroes del libro, el lector y las leyes naturales (2006: 9-10).⁸ A pesar de que esas

⁷ Que a pesar que provenga de la imaginación del autor de la historieta puede develar parte de su inconsciente.

⁸ Todorov lo explica de la siguiente manera: *“...la primera clasificación define los “modos de ficción”. Éstos se constituyen a partir de la relación entre el héroe del libro y nosotros mismos o las leyes de la naturaleza, y son cinco:*

- a. *El héroe tiene una superioridad (de la naturaleza) sobre el lector y sobre las leyes de la naturaleza; este género se denomina mito.*
- b. *El héroe tiene una superioridad (de grado) sobre el lector y las leyes de la naturaleza; el género es la leyenda o cuento de hadas.*

tipologías no se refieren específicamente a la historieta, van brindando algunos elementos de análisis útiles para aquellas, que tienen relación con el rol que desempeñan los personajes de los comic y su vinculación con el lector.

Las historietas, ficcionales o no, manifiestan formas particulares de pensamiento, de percepciones y de ideologías que en ocasiones se observan de manera latente y otras se encuentran más explícitas. La historieta es una fuente no tradicional y, en tanto fuente, se inserta en un proceso histórico. Por eso, si la contextualizamos y la analizamos, podremos hacer visible algunos rasgos identitarios que encierra, también la postura de los autores frente al contexto histórico, los significados y significantes de la propia historia que se relata, entre otros aspectos. En ese sentido, nos resulta clarificador el carácter de representación que otorga Chartier a los textos y el de apropiación o interpretaciones que da a las lecturas (1996: I). En este sentido, también es interesante destacar la importancia de la conexión entre las representaciones y los sentimientos de una comunidad o sociedad.

Como la identidad se vincula con el lenguaje, podemos decir que

“La palabra es un lugar simbólico. Ella designa el espacio creado por la distancia que separa a los representados de sus representaciones. La representación siempre es una convención, pero una convención que construye una totalidad inasible –la identidad, y además posee una función operativa, la de ejercer cierto poder.” (Nara Araujo: 2005; 167)

De esta manera, el término *representación*, se hace necesario para el análisis de la propuesta de trabajo, ya que Superman nos brinda representaciones y construcciones de la realidad a nivel social.

c. *El héroe tiene una superioridad (de grado) sobre el lector pero no sobre las leyes de la naturaleza; estamos en el género mimético elevado. El héroe tiene una relación de igualdad con el lector y las leyes de la naturaleza; es el género mimético bajo. El héroe es inferior al lector; es el género de la ironía...*” op. cit., pp 9-10.

CAPITULO 1

La historieta, el protagonista y sus amigos

1. Origen de la Historieta Superman

Superman es un superhéroe creado por el escritor norteamericano Jerry Siegel (1914-1996) y por el dibujante canadiense de *comics*, Joe Shuster (1914- 1992). En la década de 1930 el personaje fue creado y re-creado, tuvo diferentes nombres –Hombre de Acero, el Hombre del mañana-⁹, hasta que finalmente fue aceptado en 1938 y lanzado a la fama con los atributos con los cuales lo conocemos actualmente, tal como puede observarse en la siguiente ilustración:

Primer viñeta del número 1 de Superman, junio de 1938



Vin Sullivan fue el editor de *National*, que estaba buscando material para un nuevo *comic book* llamado *Action Comics* y aceptó al personaje que, desde su primera publicación, tuvo gran éxito,

“...La gente pedía en los kioscos “esa revista en la que sale Superman”. En apenas cuatro números, la publicación pasó de vender 200.000 ejemplares –una cifra usual para la época- a vender medio millón. La reacción de los editores fue lanzar, en junio de 1939, un nuevo *comic book* llamado Superman, completamente dedicado al héroe de Krypton...”¹⁰.

Pablo Muñoz asegura que Siegel y Shuster no sólo crearon con Superman un personaje emblemático del siglo XX sino que también hicieron lo propio con un

⁹ “...El primer Superman creado (...) era un villano. En 1932, cansado de ver sus cuentos rechazados por todas las editoras de ciencia ficción del país, Jerry le propuso a Joe fundar su propia revista. Así nació *Science fiction*. (...) en 1933 la revista (...) cerró...” En: Comp. Herrera de Noble, *Superman. Las Primeras 100 Historietas*, DC Comic, Buenos Aires, Clarín, 2010. Número 1, p 9.

¹⁰ Comp. Herrera de Noble, Op cit. Número 2. P 7.

nuevo género de ficción, que es el de las historias de superhéroes. Al respecto, señala que para Estados Unidos, los superhéroes se constituyeron en el correlato de lo que eran los héroes mitológicos para el mundo helénico griego. (Siegel-Shuster, 2004: 12).

En 1939 el trabajo que Superman demandaba a sus creadores era muy grande ya que al obtener tanto éxito, necesitaban generar nuevos materiales. Por ello, se necesitaron más dibujantes aunque los que se fueron incorporando tuvieron la supervisión de Joe Shuster. Wayne Boring y Paul Cassidy fueron los primeros en integrarse a lo que después se denominó el *Estudio Superman*. Luego se agregaron John Sikela, Ed Dodrotka, Ira Yarbrough y Leo Novak.

En enero de 1939, este superhéroe debutó en los periódicos. En las primeras tiras se presentó al personaje, sus orígenes del planeta Krypton, el nombre de sus padres biológicos Jor-L y Lora, así como su verdadero nombre Kal-L. El éxito fue tan grande que “...Para 1941, la tira se publicaba en más de cien periódicos, y era seguida diariamente por unos veinte millones de personas...”¹¹.

Con respecto al público consumidor del comic, Gubern afirma que el diario permitió una difusión generalizada que le permitió ingresar en las familias. Así,

“...El vehículo periodístico de los primeros comics norteamericanos determinó que su audiencia estuviese formada por un público muy heterogéneo, interclasista e intergrupar, que anunció al público interclasista e intergrupar del futuro en el cine, la radio y la televisión. Comprado generalmente por el padre de familia, la posterior circulación del periódico en el seno de la unidad familiar se vio activada por los comics, que atraían tanto a las esposas como a los hijos, convirtiéndose así en un factor clave de la socialización norteamericana en las primeras décadas del siglo...”. (Gubern, 1992: 216)

Un dato que es pertinente de señalar, es que Superman estaba expuesto a todo tipo de miradas, -no sólo de los jóvenes seguidores-, y que podía llegar a ser censurado; por eso se le recomienda a Whitney Ellsworth, editor de la tira, luego de la narración en la que Superman arrancaba las alas de un avión lleno de maleantes y este caía, que estableciera un código para el superhéroe. Desde entonces, el personaje nunca volvió a utilizar sus poderes para matar¹². Este dato no es menor, ya que aquí se evidencia una de las improntas sociales en el Hombre de Acero.

¹¹ Comp. Herrera de Noble, Op cit. Número 9. P 7.

¹² Comp. Herrera de Noble, Op cit. Número 9. P 7.

Por otra parte, ante el éxito, se erigió una industria subsidiaria llamada *Superman Inc.*, dedicada a la venta de la licencia de Superman. De esa manera, se vendieron prendedores¹³, muñecos, rompecabezas entre otras cosas. Sumado a esto, en 1940, se creó un programa de radio llamado *The Adventures of Superman*, que en 1942 comenzó a transmitirse a todo el país durante más de diez años. Fue aquí donde los fans escucharon por primera vez la frase: "...*Es un pájaro! Es un avión!...*".¹⁴ Luego, en 1951, tras el avance de la televisión, las aventuras en radio cesaron para llegar a la pantalla chica.

2. Superman: Su génesis y algunos rasgos de su personalidad

En el comic se señala que este superhéroe viene del planeta Kriptón, que está pronto a desaparecer, por esto Jor-El, junto con su esposa Lora, deciden enviar a su hijo Kal-El al planeta Tierra para que continúe con vida. De esta manera, conocemos que el origen de Superman no es humano y que viene de otro mundo, lo cual da lugar a que Superman a través de sus aventuras logre ir conociéndose en relación con los seres humanos. A pesar de la existencia de diferentes países, este superhéroe aterriza en Estados Unidos, en un periodo histórico singular que luego señalaremos. Así, llega a un campo norteamericano y es asistido por el señor y la señora Kent que deciden adoptarlo en la ciudad de Smallville¹⁵, y Kal-El pasa a llevar el nombre de Clark Kent. A medida que va trascurriendo su existencia, se va adaptando a la vida en sociedad y va descubriendo sus poderes.

Superman es norteamericano, independientemente de que su nacimiento fuera en Kriptón, eso se evidencia a lo largo de sus aventuras y en su propia imagen, a pesar de los cambios realizados en las diferentes épocas. Como puede observarse en la ilustración que se presenta a continuación, el Hombre de Acero se presenta con la simbología del país del norte: el águila y los colores de la bandera de los Estados Unidos.

¹³ Los prendedores en un primer momento se regalaban a los fans, que juraban "...*hacer todo lo posible para incrementar su fuerza y su coraje y ayudar a la causa de la justicia...*" Comp. Herrera de Noble, op cit. Número 8. P 7.

¹⁴Comp. Herrera de Noble, op cit. Número 10. P 7.

¹⁵ Ciudad ficticia de la historieta, pero ha sido ubicada en Maryland o en Kansas.

Además, a medida que se va enfrentando con sus enemigos, logra detectar que su vulnerabilidad es la kriptonita, que “...son los pedazos del planeta Kriptón cargados de radioactividad, letal únicamente para los habitantes del planeta Kriptón, convirtiéndola en hierro y dejando sus super-poderes reducidos a un tercio...”.¹⁶

A lo largo de los años, los creadores de este comic, han ido definiendo las características del personaje. En un primer momento Superman lograba dar grandes saltos, pero no supo, hasta un tiempo después, que tenía el poder de volar. De esta manera, la génesis del superhéroe se va descubriendo y re significando a lo largo de todos los años transcurridos en la tira, así como se van



destacando según las décadas parte de su adolescencia, del auto-descubrimiento de sus poderes, y se van perfilando sus enemigos más acérrimos como Lex Luthor, que también son parte fundante para que Clark Kent vaya adquiriendo su propia identidad.

Clark Kent también es conocido como Superman, lo cual lo hace poseedor de dos identidades: la de ciudadano norteamericano y la de superhéroe, respectivamente. Esta doble identidad del personaje no está fundada en la clandestinidad, es decir por temor a ser encarcelado o reconocido como ocurre con otros héroes o superhéroes, sino que está caracterizado de esta manera para poder mantener en secreto a sus seres queridos y así protegerlos de los posibles ataques de sus enemigos.¹⁷

En varios capítulos de la tira se observa que este superhéroe no solo lucha contra el mal en el país donde reside, sino que también lo hace en otros continentes. Asimismo, y en variadas ocasiones, el Hombre del Mañana no trabaja solo sino junto con las autoridades políticas y junto con la Liga de la Justicia.¹⁸

¹⁶ Siegel- Shuster, *Superman*, Biblioteca Clarín de la Historieta, Buenos Aires, 2004. P.13.

¹⁷ En su trabajo Clark va a encontrar a sus amigos, como Luisa Lane, de quien está enamorado, aunque ella está enamorada de Superman. Este tipo de relaciones, nos brindan la manifestación clara de la intención de mantener en secreto la identidad del Superhéroe, ya que en ningún momento (al menos en estos años seleccionados para el análisis del *comic*) se devela su doble identidad, ni siquiera ante sus amigos.

¹⁸ La liga de la Justicia será analizada en un apartado posterior.

3. El contexto histórico de la creación de Superman

Con respecto al contexto histórico de Estados Unidos en momentos en que fue creada la historieta de Superman, señalaremos brevemente sus características particulares y los acontecimientos relevantes del resto de los países del mundo, ya que la situación de guerra mundial impactaba en las relaciones internacionales. En ese marco, se develan el accionar norteamericano en el mundo y la identidad norteamericana, así como la identidad del personaje en cuestión y las representaciones que se encuentran en él.

Señalaremos, a continuación algunas características de tres acontecimientos históricos de la primera mitad del siglo XX: la Primera Guerra Mundial (1914-1919), la crisis del 1929, y por último la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

La Gran Guerra transcurre entre los años 1914 y 1919, conocida también como La Primera Guerra Mundial, ya que varios de los países que entraron en el enfrentamiento bélico lo hicieron de manera directa, y el resto de los países fueron afectados de manera indirecta por este conflicto.

Las alianzas defensivo-ofensivas que se construyeron en los momentos previos al desencadenamiento de la guerra estaban conformadas por dos grupos beligerantes: los *aliados* y los *países centrales*.¹⁹ Multiplicidad de países se unieron a ambos bandos y durante el transcurso del conflicto fueron ingresando a la guerra países como Italia y los EEUU. Rusia se vio inmersa en una revolución interna (Revolución Rusa 1917) que llevó a que se retire de la contienda.

El sistema de alianzas comenzó a funcionar luego del asesinato en Sarajevo del Archiduque Francisco Fernando, heredero al trono austriaco. Tras este suceso, el Imperio Austriaco lanzó un ultimátum a Serbia para que lleve a cabo la investigación (junto con investigadores austriacos) y que establezca los castigos pertinentes a los responsables. Por ello, Serbia sintió amenazada su soberanía nacional, y se desata el juego de alianzas en las que, una a una, las naciones Europeas comienzan a participar.

Ahora bien, los norteamericanos deciden romper las relaciones diplomáticas con los imperios centrales, por varias razones, primero por el hundimiento del Transatlántico Lusitania (en la que mueren ciudadanos norteamericanos), y con

¹⁹ Los *países centrales* estaban liderados por el Imperio Alemán, el Imperio Austro-Húngaro y el Imperio Otomano (también participaron: Turquía y Bulgaria). Los países *aliados*, compuestos por Inglaterra, Francia y Rusia (participaron además, Bélgica, Australia, Nueva Zelandia, Japón, Serbia, Rumania, Grecia y Portugal).

ello, el anuncio de una guerra submarina indiscriminada; y segundo, tras la publicación por el gobierno inglés, del “Telegrama Zimmermann” en donde los alemanes intentan que México ingrese a la guerra prometiéndoles que irían a recobrar los territorios perdidos con los Estados Unidos. Ante estos acontecimientos, bajo la presidencia de Woodrow Wilson se declara la guerra a Alemania y a Austria-Hungría en abril de 1917.

De esta manera, podemos decir que

“...La entrada de Estados Unidos en la Guerra imprimió enorme impulso a la xenofobia patriótica, que se convirtió en la justificación de distintas formas de racismo y de una ofensiva contra el inconformismo. Wilson había temido y pronosticado este espasmo emocional (...) pero de todos modos firmó la ley de Espionaje de 1917 y la ley de Sedición de 1918...” (Johnson, 2007: 211).

Los sucesos militares llevan a que los Imperios centrales obtengan una dura derrota y, en consecuencia, la Gran Guerra culmina tras la firma de diversos tratados de Paz.²⁰ Un año antes del Tratado de Versalles, en 1918, el presidente norteamericano establece la promulgación de los 14 puntos con vistas a la pacificación del conflicto fundado, según sus propias palabras, en el hecho de que “...Todos los pueblos del Mundo están asociados en un interés común; la justicia no puede reinar para nosotros si al mismo tiempo no reina para los otros *Así pues, el programa de paz mundial es el nuestro y, en mi opinión, el único posible...*”.²¹ Estas consideraciones son la base para la creación de la Sociedad de las Naciones que figura en el punto número 14, que dice: “*Se constituirá una asociación de naciones de acuerdo a convenios específicos, y que proporcionen garantías mutuas de independencia política e integridad territorial, para las grandes y pequeñas naciones...*” (Zorgbibe, 1997: 312)

La Primera Guerra mundial, afectó la paz y el equilibrio de poder a nivel mundial, su finalización generó cambios en las relaciones internacionales. Los Estados Unidos fueron parte protagónica de este conflicto y luego de él se posicionaron de manera diferente ante la mirada del resto del mundo. Al no haberse generado el conflicto directo en su territorio pasaron a ser una potencia mayor de lo que se venían perfilando; en la escala económica, el dólar se impuso como moneda de

²⁰ Se trata del Tratado de Versalles en 1919 con Alemania, el Tratado de Paz con Austria en St. Germain-en Laye, el Tratado de Paz con Bulgaria en Neuilly, con Hungría firmado en Trianon (1920), y el Tratado de Paz con Turquía en Sèvres.

²¹ Zorgbibe, *Historia de las Relaciones Internacionales*, Alianza-Universidad, 1997. P310.

cambio en el resto del mundo y en el plano diplomático se logró su intervención en la Sociedad de Las Naciones. Estos datos nos brindan elementos (que serán trabajados posteriormente) para analizar la historieta Superman.

Los años 20, están caracterizados por el apogeo del sistema capitalista a nivel mundial, y en estos momentos, EEUU es un país hegemónico en el plano económico. La prosperidad de esta década está caracterizada por: “...a) *la acelerada evolución de la técnica (racionalización, estandarización); b) en el desarrollo de la industria mecánica, eléctrica y química; c) en la progresiva concentración económica (apoyada frecuentemente por el Estado) corporizada en consorcios, Trusts, grandes bancos y complejos industriales...*”.(Kinder y Hilgemann, 1974: 203). Algunos de los síntomas de la crisis que se aproximaba fueron las protestas de obreros en Europa, ya que se había generado superproducción de mercaderías que desvalorizaba los precios, a lo que se agregaba el escaso poder adquisitivo de los consumidores, sin olvidar la incontrolada expansión del crédito bancario.

Sin embargo, recién se manifiesta la crisis en octubre de 1929 cuando caen las cotizaciones en la Bolsa de Nueva York y se produce el pánico en el mundo de los negocios. (Renouvin, 1964: 948) Este acontecimiento, trae aparejada la crisis en el interior de los EEUU, que hace que el presidente Hoover tome medidas proteccionistas.

La crisis tiene repercusiones directas en el resto del mundo, y sobre todo en Europa, de manera que “...La supresión de créditos americanos, el retroceso de la exportación europea a América (saturación de mercado), la escasa liquidez de capital y la caída de los precios de las materias primas y los productos agrícolas provocan una onda expansiva de paros y quiebras bancarias...”. (Kinder y Hilgemann, 1974: 203)

En el año 1933 asume como primer mandatario norteamericano, Franklin D. Roosevelt, que va a llevar a cabo políticas proteccionistas conocidas como el New Deal (Renouvin, 1964: 951) para combinar un sistema mixto de medidas en donde se respeten las leyes del mercado libre pero con una intervención estatal fuerte. En América Latina también se adoptaron y, desde la década de 1940, se estableció el Estados de Bienestar en algunos de sus países.

En Europa²², Inglaterra se cierra en los mercados con sus colonias en el Commonwealth, dispuesto en 1932 en la Conferencia imperial de Ottawa, en donde se brindan tarifas preferenciales en las relaciones comerciales. En tanto Alemania, al haber firmado el Tratado de Versalles (1919) luego de la constitución de la República en Weimar, se vio inmersa en una economía totalmente desgastada y desfavorable a consecuencia del tratado de Paz, fueron altas las indemnizaciones de guerra, así como las pérdidas materiales, y su territorio tuvo las secuelas de los frentes de batalla. La economía logró ciertos avances con los créditos otorgados por los norteamericanos con el Plan Dawes, pero la crisis de 1930 lleva a que cese dicha ayuda a Alemania. Por ello, este país atraviesa por situaciones totalmente desfavorables y no solamente en el plano económico, sino además en el plano político- institucional. Esta crisis, va a desembocar en el ascenso de Adolfo Hitler en el poder junto con el Partido Nacional-Socialista en 1933.

La segunda guerra mundial comienza en 1939 y culmina en 1945 con la caída del nazismo.

En 1939, la Italia de Benito Mussolini ocupó Albania en la zona de los Balcanes. Desde 1933, Adolfo Hitler se instaló en el poder alemán desde donde se abocó a la empresa de rearmar al país para la guerra, restableció el servicio militar obligatorio y se negó a cumplir con los puntos del Tratado de Versalles. Además, se retiró de la Sociedad de las Naciones y tuvo como propósito unificar en una sola nación a todos los pueblos de origen germánico. Así, anexó Austria (Anschluss) y ante esto, Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos aceptaron la conquista. Se suma a esto “...*La política general occidental de “cordón sanitario” en torno a la Rusia socialista y de contención de los movimientos comunistas en cada nación lleva a utilizar a la Alemania Nazi como “aprendiz de brujo” hasta 1939...*”.(Kinder y Hilgemann, 1974: 217) Alemania invade Polonia, agosto de 1939, y el 3 de septiembre, Francia e Inglaterra le declararon la guerra, comenzando de este modo la Segunda Guerra Mundial.

A pesar de que la realidad mostró otra cara, previamente a este conflicto bélico,

“...la mayoría de los norteamericanos creía en la armonía natural de intereses entre las naciones, presuponían que había un acuerdo común para la paz y sostenían que ninguna nación o pueblo podía beneficiarse

²² Aquí mencionaremos brevemente Inglaterra y Alemania, por razones de espacio e interés para el posterior análisis.

*con una guerra. (...) la guerra, si sobrevenia, era una aberración resultante de actos irracionales de maldad o de hombres psicóticos...”*²³

Al igual que en la Gran Guerra, se establecieron alianzas de carácter ofensiva-defensivas con diferentes países, que fueron involucrándose uno a uno en este acontecer histórico²⁴.

No todos los países entraron en el conflicto bélico recién declarada la guerra. Este es el caso de Estados Unidos, que luego de la Primera Guerra Mundial había comenzado a tener una política aislacionista con los conflictos europeos. Sin embargo, para 1940 asume Churchill como primer ministro británico y de inmediato pide la colaboración de los norteamericanos en el conflicto. Aunque Roosevelt²⁵ estaba convencido que la seguridad de la nación estadounidense se vería amenazada si los vencedores fueran los Alemanes Nazis, la opinión pública norteamericana estaba a favor del aislacionismo. Por ello, la intervención en el conflicto solo se logró en la asistencia abierta a los británicos, con lo cual los Estados Unidos obtuvieron el derecho de instalar bases en Groenlandia y en algunas islas del Caribe, dando lugar a un Plan de Defensa Hemisférica para América Latina. Roosevelt amplió el desarrollo de la marina del Pacífico e introdujo el servicio militar obligatorio.

En diciembre de 1941, el gobierno japonés bombardea sorpresivamente Pearl Harbour, y las flotas norteamericanas del Pacífico sufren graves pérdidas, que se suman a un número importante de bajas humanas. Por esto, Estados Unidos y Gran Bretaña le declaran la guerra a Japón y por el sistema de alianzas, Alemania e Italia le declaran la guerra a Estados Unidos.

Durante este conflicto y luego de haber finalizado,

“...los norteamericanos cambiaron de actitud. No llegaron a gustar de la guerra, pero sí aprendieron a aceptarla. También se hicieron conscientes de su propia vulnerabilidad, lo que sustentó la creencia, tan popular después de Pearl Harbor, de que “si nosotros no lo combatimos allá, lo

²³ Stephen E. Ambrose, *Hacia El Poder global. La política exterior norteamericana desde 1938 hasta Reagan*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1992. P. 7

²⁴ Los *aliados* eran la alianza integrada por Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos, y la U.R.S.S (también participaron China, Australia, Nueva Zelanda, Canadá, Bélgica, Holanda, Polonia, Grecia, Yugoslavia, Noruega, Brasil). Por otro lado, se encontraba el *Eje*, integrado por Alemania, Italia, Japón, -participaron, además, Rumania, Hungría, Bulgaria, Finlandia, Austria (que estaba anexada a Alemania), Tailandia-También se pueden sumar los gobiernos impuestos por el Eje, como la Francia de Vichy, Croacia, Eslovaquia y Manchukuo.

²⁵ Presidente norteamericano. Este creía que al igual que los británicos, luchaban por: Libertad de opinión, de culto, de consumo, y poder mantener la seguridad. Este mandatario tuvo ideas de carácter intervencionista.

tendremos que hacer en San Francisco”. Las amenazas debían ser enfrentadas cuanto antes y allende del océano. De hecho, no todos los norteamericanos aceptaban este análisis, pero sí lo hizo un número capaz de brindar a los presidentes de la guerra fría amplio apoyo para aventuras en ultramar a casi cualquier costo...” (Ambrose, 1992: 8)

Entre 1942 a 1945 se emprende la contraofensiva aliada. El *día D*, en la costa de Normandía, comienza el 6 de junio de 1944, cuando fuerzas norteamericanas, británicas y canadienses al mando unificado de Eisenhower va a tomar la costa francesa para establecer un núcleo de puente. En agosto París fue liberada, y los alemanes fueron retrocediendo. Las luchas continuaron, hasta que en 1945, la URSS y Estados Unidos invaden Berlín, quedando esta ciudad dividida en dos, la zona occidental bajo influencia norteamericana y la zona oriental bajo influencia rusa. Con la creación del muro y la caída del nazismo se da comienzo a un nuevo proceso histórico mundial, la Guerra Fría.

En agosto de 1945 Estados Unidos lanzó la bomba atómica sobre la ciudad de Hiroshima y otra bomba nuclear en la ciudad de Nagasaki, ambas ciudades fueron destruidas, con miles de muertos y consecuencias hasta la actualidad.

La finalización de la guerra, no se firmó en uno o en varios tratados de paz como en la Primera, sino que se llevaron adelante variados acuerdos y conferencias. En la Conferencia de Yalta y en la Conferencia de Postdam se reunieron los líderes vencedores y debatieron la división de territorios, la desmilitarización de Alemania, las reparaciones de guerra y también se resolvió juzgar a los jefes nazis bajo la acusación de conspiración de guerra, crímenes contra la paz, crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad. Entre 1945 a 1949, el Tribunal de Nuremberg Internacional comenzó a llevar a cabo dichos juicios.

A pesar de la nueva posición de los Estados Unidos ante el mundo luego de finalizado el conflicto, los líderes estadounidenses tenían un cierto temor por el futuro, por distintas razones:

“...La primera era política: la posibilidad de emergencia de un nuevo Hitler, un rol que parecía haber asumido ya Stalin. La segunda era tecnológica: el secreto atómico no podría ser guardado eternamente y el desarrollo de cohetes armados en Alemania indicaba que en la próxima guerra las ciudades norteamericanas serían blancos a atacar. El tercer temor era económico: con el advenimiento de la paz habría un retorno a la depresión...” (Ambrose, 1992: 7-8)

La supremacía norteamericana afianzada luego de este conflicto, hizo replicar a nivel internacional muchas características de su sistema y de su organización



interna. Así, podemos coincidir con Zbigniew que

“...Sus características básicas incluyen: un sistema de seguridad colectiva que incluye mandos y fuerzas integrados (OTAN, el Tratado de Seguridad entre EE.UU. y Japón, etc.). Cooperación económica regional (APEC, TLC, Tratado de Libre Comercio Norteamericano-) (...) una rudimentaria estructura constitucional y judicial global (que va desde el Tribunal Internacional de Justicia especial para juzgar los crímenes de guerra en Bosnia)...” (1998:37-38)

Si tenemos en cuenta este análisis en donde Estados Unidos, va duplicando en el exterior sus propias características, observamos que con las decisiones que ha ido tomando en el interior de su país, y en relación con el concierto mundial, podemos destacar que la presentación de estos acontecimientos mundiales es pertinente para el abordaje del análisis planteado en esta tesina.

4. La Liga de la Justicia

La *Liga de la Justicia de América*²⁶ es un grupo de Superhéroes que unidos a Superman lucha por la justicia en el interior de los Estados Unidos y en el resto del mundo. Como puede observarse en la imagen de arriba, está integrada por Superman, Batman, la Mujer Maravilla, Marciano, Mujer Halcón, Flash, Linterna Verde, estos son algunos ya que a lo largo de la tira se van incorporando otros personajes.

Es oportuno señalar la importancia del nombre que se utiliza para denominar a este grupo porque puede vincularse con la creación de la Sociedad de las Naciones o la Liga de las Naciones Unidas, perspectiva que nos permite explicar que este conjunto de superhéroes y superheroínas fue creado y pensado en

²⁶ Aquí no haremos referencia –por razones de espacio- a los orígenes ni a los creadores de cada superhéroe, ni de la unión de estos. Asimismo, cabe mencionar que la Liga de la Justicia apareció por primera vez en 1960, en *The Brave and the Bold* N° 28. Los integrantes principales fueron: Superman, Batman, la Mujer Maravilla, Flash, Linterna Verde, Aquaman, y Detective Marciano. Compartir, este brevísimos análisis de la Liga de la Justicia de América, nos brinda la posibilidad futura de seguir explorando la identidad de Superman a lo largo del tiempo, en relación a las alianzas con otros personajes poderosos, y analizar cómo se reconstruye la identidad de Estados Unidos.

*América*²⁸. Asimismo, aunque se manifiesta el término “*América*” en alusión a Estados Unidos, podemos observar una característica de la identidad norteamericana, la de apropiarse del nombre de un continente para denominarse. Además, con la utilización del término, se señala el foco de influencia del país del norte, sobre toda América Latina. Por ello, podemos considerar al *expansionismo* norteamericano como rasgo identitario.

Además, el mismo nombre del grupo ya está aludiendo a la finalidad por la que se reúnen, que es la Justicia, y también para velar por la seguridad de los ciudadanos y para mantener la propiedad privada.

Sumado a esto, pueden observarse en la siguiente imagen²⁹ los cuestionamientos sociales al accionar de las Naciones Unidas, por parte de algunos ciudadanos.



Por lo general, cuando los enemigos no son extraterrestres o alienígenas, el enemigo es el *Terrorista*, que atenta contra la propiedad privada, de la que estos superhéroes son defensores, podemos observar los siguientes ejemplos³⁰:



²⁸ Comp. Herrera de Noble, op. Cit. P 25.

²⁹ Comp. Herrera de Noble, Op cit. P 220.

³⁰ Ambas imágenes son extraídas de: Comp. Herrera de Noble, op. cit., pp. 57 y 123.



Más allá de las características particulares de cada superhéroe miembro de la Liga, todos o casi todos comparten la singularidad de tener una doble identidad. Ante esto, Steimberg afirma que:

"...El individuo trabado y limitado por su situación social, su trabajo, su medio ambiente, buscaría una fuga ilusoria compartiendo las aventuras de héroes y superhéroes. Este autoengaño encontraría a menudo una reproducción especular en la historieta misma: piénsese en la doble personalidad de "Superman", "Batman", "Flash" (...). En cada caso el personaje se despoja en la vida cotidiana de su apariencia extraordinaria para vivir una existencia gris. El rito de la transformación fantástica acompañaría el despegue imaginativo del lector, arrancado de él también de una rutina desdichada..."³¹.

También, podemos analizarlo desde el aspecto histórico observando que en el mundo, previo a la Guerra Fría y durante este periodo, el espionaje (por ejemplo, la KGB y la CIA) y la doble identidad se hacen presentes.

Los medios de comunicación pasan a ser considerados el cuarto poder y, por lo general, los superhéroes más conocidos tienen actividades como ciudadanos comunes que trabajan en los periódicos o sacando fotografías o son científicos,³² haciendo alusión a la relevancia de la ciencia y la tecnología en ese momento, una de cuyas consecuencias fue la carrera tecnológica entre las dos potencias mundiales. Por lo primero, tienen acceso directo a la información, y con super-poderes logran obtener los datos precisos para atrapar a los enemigos. Asimismo, podemos señalar que algunos superhéroes poseen una identidad oculta; unos, con el fin de que su persona quede en el anonimato, y otros por razones de clandestinidad, ya que las autoridades del lugar desean

³¹ Steimberg, Oscar, *Leyendo Historietas. Estilos y Sentidos en un arte menor*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1977.p 26.

³² Por ejemplo la Identidad secreta de Snapper es Barry Allen: científico de la policía.

poder controlar los super-poderes o los observan como amenaza directa a la sociedad sin entender su moral.

Ahora bien,

“...La postura de lo que ocurriera en cualquier lugar del mundo era importante para Estados Unidos difería radicalmente de la perspectiva que se tenía en 1939. Una razón para este cambio fue el pasmoso crecimiento de las bases militares norteamericanas en ultramar. Las fuerzas norteamericanas afluyeron hacia muchos territorios desocupados al final de la guerra, y una vez que las tropas se asentaban en suelo extranjero, ese suelo se incluía en la lista de los “intereses vitales” de Estados Unidos...”³³

Esta afirmación nos brinda la posibilidad de comentar cómo el *expansionismo* se ve reflejado en algunos miembros de la Liga de la Justicia. Como puede observarse en la ilustración de inicios de este apartado, *La Mujer Maravilla*, una amazona que con sus habilidades logra combatir el mal, tiene en su traje los colores de la bandera norteamericana. La liga de la Justicia, en el mundo del *comic*, intenta establecer el orden para la libertad y la justicia, en función de lo cual los superhéroes “norteamericanos” conducen estos principios a todos los rincones del mundo a partir de lo que pregonan los personajes y por la amplia difusión de la historieta-

Así, luego de los acontecimientos bélicos de la primera mitad del siglo y también durante el proceso de Guerra Fría, “...*Los norteamericanos se lanzaron a una cruzada por la libertad que llegaría a su plenitud el día en que la libertad reinara en todas partes...*”(Ambrose: 1992: 10). El mundo del *comic*, y sus superhéroes, también llevaron adelante dicha cruzada, no solo en sus aventuras, sino también en la simbología que presentaban al resto del mundo consumidor de la historieta.

Las aventuras de la Liga, han traído en variadas ocasiones datos históricos explícitos, así como los temores a males como la utilización de la Bomba Atómica por parte de los enemigos. Esto se evidencia en las siguientes imágenes³⁴

³³ Stephen E. Ambrose, *Hacia El Poder global. La política exterior norteamericana desde 1938 hasta Reagan*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1992. P 10

³⁴ Comp. Herrera de Noble, *La Liga de la Justicia*, DC Comic, Nueva Biblioteca Clarín de la Historieta, Buenos Aires, 2006. P. 33.



Los superhéroes Canario Negro y Linterna Verde hacen mención³⁵ de Benito Mussolini, dictador italiano y enemigo de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, así como de los superhéroes en la ficción.



También hacen referencia al presidente Reagan y dejan entrever el accionar de dicho gobernante con la seguridad del pueblo norteamericano en un noticiero televisivo³⁶.



En función de lo expuesto, podemos decir que La Liga de la Justicia de América, junto con Superman, está inmersa en un mundo ficcional, pero que refleja multiplicidad de aspectos del país creador de estos personajes, así como de las relaciones internacionales en la que se está inmerso.

³⁵Comp. Herrera de Noble, Op cit. P 202

³⁶Comp. Herrera de Noble, Op. Cit. P 207.

CAPITULO 2.

Identidad y representación: Dos Caras de una misma moneda.

2.1. Las identidades de Superman

Si consideramos la identidad como un concepto que engloba la percepción, la memoria del pasado y de las experiencias, los pensamientos y los cambios en el devenir de uno mismo, podemos observar diferentes identidades que se establecen en un único personaje *Superman*.



Como ya señalamos en el capítulo anterior, Superman tiene una doble identidad: para los humanos³⁷, es un ciudadano común, Clark Kent, que trabaja en el diario *El Planeta*, y por otro, es el superhéroe, Superman, que hace justicia en el mundo y es reconocido en la sociedad por sus hazañas.

Si tenemos en cuenta su traje, con los colores llamativos que pueden observarse en las ilustraciones presentadas en el capítulo 1, en donde aparece detrás de su figura la bandera norteamericana, podemos observar el *capital simbólico* (Bourdieu, 2008: 69) que encierra también la propia imagen del protagonista ya que su traje tiene los colores de dicho emblema, por eso, se destaca que Superman es norteamericano. Algunas características y ciertos atributos simbólicos de su traje impactaron, sin dudas, en las generaciones posteriores de héroes de historietas, según señala Gubern cuando dice que

Para acentuar su identidad diferenciada, estos superhéroes adoptaron (...) la idea del uniforme emblemático y fantástico (...) Aquel uniforme adherido al cuerpo sería reciclado en la serie de superhéroes que nacerían en los comics books a partir de Superman (1938), generalmente provistos también de vistosas capas..." (Gubern: 1992; 243).

Superman con su traje señala los diferentes aspectos simbólicos que representa, tanto del propio personaje de ficción como de la realidad a la que alude de manera metafórica. En este sentido, podemos señalar que al consumir esta historieta no es necesario profundizar únicamente con los diálogos o con sus aventuras, sino que la imagen es parte fundante de la ideología a la que adhieren los creadores de la misma. Ante esto, Steimberg

³⁷ Recordemos –como se mencionó en el capítulo 1- que superman es Kal-El.

afirma: “...En la Historieta, las palabras son, en ciertos casos clásicos, reemplazadas por imágenes mentales simplificadas. Todo rasgo de humor, todo sentimiento de base puede ser traducido a través de un simple accesorio de esencia simbólica...” (Steimberg: 1977; 24)

Además, en lo que respecta a los elementos icónicos, los *comics* introducen

“...repertorios corporales y gestuales de los personajes representados: gestos referidos a códigos de conducta, a códigos de urbanidad, de expresividad facial, etc. También utilizan códigos vestimentarios, como el uniforme de policía, el traje de burgués opulento, de maleante, o tan emblemáticos como el vestido de Superman, al que reconocemos de inmediato por su ritual uniforme azul y su capa al viento...” (Gubern: 1992; 223)

Esta caracterización, señala a Superman como figura reconocida, como ícono o referente obligado de los superhéroes que fueron creados con posterioridad. Las múltiples referencias de la historieta, nos llevan inevitablemente a considerar a Estados Unidos como el país de origen de Superman, aunque sepamos que proviene del planeta Krypton, porque en diferentes viñetas se hace mención al capitolio³⁸, así como a sus instituciones. Éstas instituciones y las políticas que se ponen en marcha desde ellas están estrechamente vinculadas con su identidad porque están fuertemente vinculadas con ideales como los de República, Democracia, libertad, propiedad privada y justicia, que son aquellos que la sociedad norteamericana cree que los impulsan a ser una nación, por citar algún ejemplo. Ahora bien, si tenemos en cuenta la actividad laboral de Superman como Clark Kent, éste, como ya se dijo, es periodista que trabaja en el diario *El Planeta* de la ciudad de Metrópolis. Esta identidad tiene connotaciones especiales, ya que su trabajo está ligado a un centro de información, por lo tanto obtiene informes directos acerca de la ciudad en la que vive, aunque sus súper-poderes lo ayudan a detectar rápidamente los peligros que afectan a sus ciudadanos.



³⁸ Ver imagen: Comp. Herrera de Noble, *Superman. Las Primeras 100 Historietas*, DC Comic, Buenos Aires, Clarín, 2010. Número 1, p 23.

Si consideramos el contexto señalado en el capítulo 1, observamos que la información en el siglo XX se transforma en el Cuarto Poder, que influye y puede convencer a las masas, a desatar guerras civiles, a generar miedo en una sociedad, entre otras cosas; la información pasa a ser un elemento fundamental en las relaciones internacionales, como sucedió por ejemplo con el telegrama Zimmerman en la Primera Guerra Mundial. Además, la finalidad del superhéroe con respecto a su trabajo, lo lleva a saber dónde se producen injusticias y dónde existen peligros, y de esa manera, puede accionar a favor de sus ideales más rápidamente.

Un ejemplo de esto puede observarse en la siguiente ilustración en la que Clark Kent recibe directivas de su jefe para que se traslade a un lugar de Sudamérica que se encontraba en guerra, con lo cual se destaca en la historieta la importancia que asumen las noticias de otros lugares del mundo y las contiendas bélicas.³⁹



El mundo de las noticias⁴⁰ no solo le compete a la identidad de Clark Kent sino también a Superman, ya que en diversas ocasiones el superhéroe es el que va a



realizar las investigaciones para las notas periodísticas. Observamos que el reportero siempre es Superman a pesar de su disfraz y que las prioridades de su trabajo, como uno o como otro, se las va planteando a medida que van transcurriendo sus aventuras, aunque encontramos que la información y el accionar de Superman están íntimamente ligadas, ya que este último termina siendo noticia del trabajo de él mismo bajo la investidura de Clark Kent.

Sumado a esto, este superhéroe va adquiriendo diferentes personalidades, utilizando disfraces, para poder engañar a los delincuentes a quienes se

³⁹ Comp. Herrera de Noble, op cit., Número 1, p 20.

⁴⁰ Comp. Herrera de Noble, Op cit. P. 71.

enfrenta. Por ejemplo, en una de sus aventuras se disfraza de minero, para obtener información y poder entrar a la mina para poder rescatar a los mineros, así como para investigar la falta de seguridad de ese lugar de trabajo para los obreros del carbón. En esta historieta, Superman y Clark Kent, se van a aunar para poder hacer justicia y mejorar las condiciones laborales, tal como se observa en la siguiente imagen:



Sin lugar el accionar, la experiencia, los pensamientos y los ideales de este personaje lo definen, van mostrando rasgos de una identidad propia que, en última instancia, es la norteamericana. Sostenemos esto último por el carácter de representación de dicha identidad que posee la propia historieta Superman. En la imagen citada, podemos señalar algunos de los rasgos de la realidad norteamericana que se hacen visibles y los ideales que muestra Superman relacionados con los derechos referidos a las condiciones laborales, en el caso que ejemplificamos.

Partiendo de la base de que no existen estudios críticos de quienes han sido protagonistas o héroes de las historietas norteamericanas de la década de 1930, Gubern destaca algunos de los rasgos sobresalientes de los mismos que nos resulta interesante señalar, aunque con la salvedad de que Superman no había nacido todavía:

“...Hemos señalado que estos héroes se caracterizaban por sus profesiones inhabituales y muy estimulantes. No hallaremos entre ellos a agentes de seguros, electricistas, zapateros, empleados de banca, ni carpinteros. El carácter insólito –es decir, no cotidiano- de sus aventuras, aventuras protagonizadas además, por personajes agraciados, fuertes y sagaces, además de invencibles –esto es sumamente envidiables-, actuó como enérgica evasión compensatoria de la rutina y de las frustraciones cotidianas padecidas por el público lector, crudamente despojado en esos años de una vida brillante, de poder económico y hasta de seguridad existencial...” (1992; 242).

A partir de su creación, podemos decir que Superman posee esos rasgos característicos no solo porque su profesión es estimulante, sino también porque manifiesta ideales y sostiene acciones vinculadas con la defensa de la prosperidad, del sistema capitalista y con ello de la propiedad privada.⁴¹ Para llevar adelante esas acciones y defender sus propios ideales, Superman, al igual que otros superhéroes utilizan la fuerza y, en cierto modo, pueden hacer justicia por mano propia. Así, “...se autoinvisten de la potestad de castigar libremente, a su arbitrio y sin rendir cuentas ante ninguna institución social, a aquellos ciudadanos a los que juzgan como delincuentes...” (Gubern: 1992; 243).

2.2. Ideales del superhéroe

En junio de 1938 se publica el primer número de la historieta de Superman y en su primera página se presenta su misión “...Superman ¡defensor de los oprimidos, la maravilla física que ha jurado dedicar su existencia a ayudar a los débiles!...”⁴² Aquí claramente se mencionan los ideales del superhéroe en los que subyace la visión maquiavélica entre el bien y el mal. En esa disyuntiva, él se erige como un pilar del bien, en defensa de los oprimidos y débiles, y en contra de los opresores. Cada nueva aventura del personaje tiene, una introducción en la que su escritor reitera constantemente ese ideal.⁴³

Como ya hemos planteado anteriormente, para defender a los oprimidos, no utiliza únicamente sus super-poderes, sino que además, al estar inmerso en un Estado de Derecho, acude a la ley, para hacer justicia, para comprobar la inocencia de los débiles y castigar a los delincuentes.

En relación con el concepto de justicia que opera en la historieta, consideramos importante destacar que en primera instancia, “...es más que una virtud: es “el orden del mundo, el triunfo de la razón sobre el caos y la violencia”...”,⁴⁴ aunque también se puede observar que la “vara de la justicia” depende de los intereses de cada individuo y de cómo son estos afectados al punto de dirimir con certeza lo que es justo de lo que no lo es. Por esto, debemos señalar que “...toda moral reposa sobre el sentimiento de lo justo y lo injusto, del bien y el mal, del derecho

⁴¹ Estos aspectos se profundizarán en los próximos apartados.

⁴² Comp. Herrera de Noble, *Superman. Las Primeras 100 Historietas*, DC Comic, Buenos Aires, Clarín, 2010. Número 1, p 21.

⁴³ Ver imagen: Comp. Herrera de Noble, op cit., Número 1, p 94.

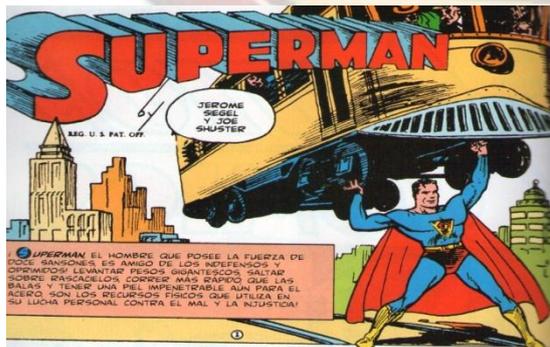
⁴⁴ Huisman Denis, *La filosofía en Historietas*, editorial Atlántida, Buenos Aires, 1980. P 124.

y del deber que se impone al hombre (...) Pero amenazado nuestro interés, hemos reaccionado y hemos dicho: “esto es injusto...” (Huisman: 1980; 122). Al respecto, Huisman Denis destaca la existencia de diferentes categorías sobre la justicia.⁴⁵

Reflexionando acerca de Superman, podemos analizar el concepto que analizó Pascal para contextualizar algunas de las imágenes que se presentan:

“...La justicia sin la fuerza es impotente; la fuerza sin la justicia es tiránica. Se impone, pues, conocerlas a ambas... La justicia está sujeta a discusiones; la fuerza no las admite... Al no poder hacer que lo justo sea fuerte, se hace que lo fuerte sea justo. Al no conseguir fortalecer la justicia, se justifica la fuerza para que la justicia y el poder marchen unidos y reine la paz, que es el bien soberano...”⁴⁶.

Por último, con respecto al papel que juega el más fuerte dentro del devenir de la justicia, Rousseau elabora una crítica a las teorías de Maquiavelo, ya que vislumbra otros caminos para que triunfe la justicia, aquél afirma: “El más fuerte no es jamás tan fuerte como para mandar si no transforma su fuerza en derecho y obediencia al



deber...”⁴⁷. Teniendo en cuenta estos elementos teóricos para el análisis



⁴⁵ Dicho autor además, nos aproxima al ideal de justicia desde los conceptos de diversos filósofos. Por ejemplo, señala las categorías que elaboró Aristóteles sobre la justicia, el cual: “...distingue tres especies de justicia:

- La justicia conmutativa, que es la igualdad absoluta. (...).
- La justicia distributiva, consiste en dar a cada uno lo que le corresponde según una proporción bien precisa de acuerdo con sus necesidades, según sus méritos y sus funciones;
- La justicia reparadora o represiva, que distribuye sanciones positivas o negativas (...).” (Huisman: 1980; 122)

Estas categorías nos aproximan a modelos de justicia que de acuerdo a las situaciones en la que nos encontremos, de acuerdo a los personajes o personas que se encuentren involucrados, subyacerá una u otra de esta tipología, o se podrán observar que pueden regir más de una a la vez.

⁴⁶ *Ibidem* p 126.

⁴⁷ *Ibidem*. P 130.

del ideal de justicia, observamos que Superman tiene poder, fuerza física sobrehumana, inteligencia y, además, que sus principios morales se basan en la ley. Recurre a su fuerza para capturar a los malhechores, pero la justicia norteamericana es la que decide su castigo⁴⁸. También, se observa que Superman acude a defender de las torturas y malos tratos a los que están cumpliendo sus condenas en prisión. Como base fundante del Estado de Derecho, aunque también en los Estados Unidos, se prevea la condena de muerte, y en este comic y en varios pasajes, se evidencia el accionar de Superman para liberar de antemano a los inocentes que han sido condenados a esta pena.

Los ideales de Justicia, Democracia, entre otros, que Superman quiere defender hacen que pueda brindar seguridad a la sociedad en la que habita. Esta afirmación se relaciona con el siguiente concepto de identidad:

“...Aunque hay sociedades más o menos permisivas, en general la cultura ejerce una impronta que nos modela como una “segunda naturaleza”, para ya no dejarnos demasiada libertad de movimientos fuera del repertorio de usos tradicionales. Y aunque podemos “romper costumbres”, siempre que no es necesario preferimos seguir la norma del grupo, pues esto contribuye a mantener el orden y proporciona seguridad. Esta norma característica del grupo constituye un magnífico medio de diferenciación respecto de los extraños forasteros que siguen otras normas distintas. La inclinación a acentuar contrastes, insistiendo en lo propio, ha conducido a la diferenciación cultural, y la multiplicidad de las culturas es expresión de esta tendencia...” (Kottak, 1994, 144)

Por ello, Superman es la encarnación de algunos rasgos culturales de la nación norteamericana, ya que al defender la democracia, al diferenciarse de sus enemigos terroristas, intenta brindar seguridad al pueblo. En líneas generales, los ideales de la nación o de un pueblo no cambian con facilidad, ni mueren. Superman, como representación de dichos ideales identitarios, es eternamente joven, vigoroso, poderoso, intachable, así como los ideales de justicia que lo impulsan a ser como es. Los héroes de historietas no mueren ni se ven envueltos en escándalos personales porque no tienen una vida real y tampoco poseen la suficiente autonomía fuera de la vida programada para ellos por escritores y editores. De ese modo, son menos frágiles y hasta menos vulnerables que las personas reales. (Gubern, 1992: 237))

⁴⁸ Ver imagen: Comp. Herrera de Noble, *Superman. Las Primeras 100 Historietas*, DC Comic, Buenos Aires, Clarín, 2010. Número 5, p 102.

Uno de los pilares norteamericanos, es defender el modelo económico y político al que adhieren, es decir, al sistema capitalista. Los norteamericanos no son los únicos en dicha defensa, también lo es Superman. Amparar al sistema capitalista,

recurrente de este lo que



se hace en las aventuras superhéroe, por podemos afirmar Superman es un

acérrimo defensor de este modelo. En la imagen se refleja la importancia del petróleo.

Esta no es la única referencia al capitalismo porque a lo largo de estas primeras 100 historietas se observa que los enemigos que enfrenta Superman también son ladrones de caudales, o quieren hacer colapsar el sistema financiero, entre otras cosas que luego analizaremos. Pero es menester destacar en este momento, la defensa al sistema como ideal de Superman y de la nación que representa, ya que la crisis de los años treinta ha marcado a la sociedad norteamericana, por eso Superman defiende este ideal, para mantener la “seguridad” económica y social.

En síntesis, podemos señalar, según lo que hemos expuesto, que entre los ideales de Superman se encuentra la Justicia, la libertad, la democracia, la ley. La pregunta que debemos hacer en función de eso es ¿cuál es el poder que este tiene para cumplir esos ideales?

2.3 Superman y el Poder

Superman como ya se ha dicho no proviene de este planeta, por lo tanto sus super-poderes tienen otra naturaleza. En el *comic* se explica de donde proceden y cuáles son sus alcances. Asimismo, a pesar de que el presente trabajo está

destinado a los primeros años, se evidencia en años posteriores la posibilidad de volar que va a adquirir el



superhéroe, mientras que en sus inicios puede lograr grandes saltos.

Partiendo de que el poder es "...definido como la posibilidad o capacidad de producir consecuencias sobre ciertos objetos,... [que]... supone un sujeto potencialmente actuante, un objeto sobre el cual se puede actuar y unos medios (físicos o ideales) con cuyo concurso es posible la actuación..." (Di Tella y otros, 2008: 561), queda claro que el medio utilizado por el superhéroe que analizamos es su super-fuerza.



Al tener super-fuerza y ser inmune a las balas,

Superman logra sus cometidos sin presentar debilidad;⁴⁹ al definir sus ideales, al definir sus principios puede actuar contra los que va a considerar sus enemigos. Al definirse a Superman desde sus ideales, desde su poder, podemos comprender por qué actúa como lo hace ante la adversidad propia o la de sus semejantes.

Si tenemos presente que "...*El poder global estadounidense se ejerce a través de un sistema global cuyo diseño es netamente estadounidense y que refleja la experiencia doméstica de ese país. En esa experiencia doméstica resulta central el carácter pluralista de la sociedad estadounidense y su sistema político...*" (Brzezinski: s/f; 33), podemos comprender que señalar los rasgos identitarios de una nación (Estados Unidos en este caso) nos lleva a develar las particularidades que conlleva su relación con otras naciones. Pero también el expansionismo norteamericano del siglo XX se ha fundado sobre los ideales de democracia, civilización, entre otros. Si divisan un enemigo como el terrorismo que atenta contra el sistema capitalista y sus formas de vida en sociedad, lo van a combatir en función de estos mismos ideales, que les sirven como justificativo para la intervención en las políticas de otras naciones.

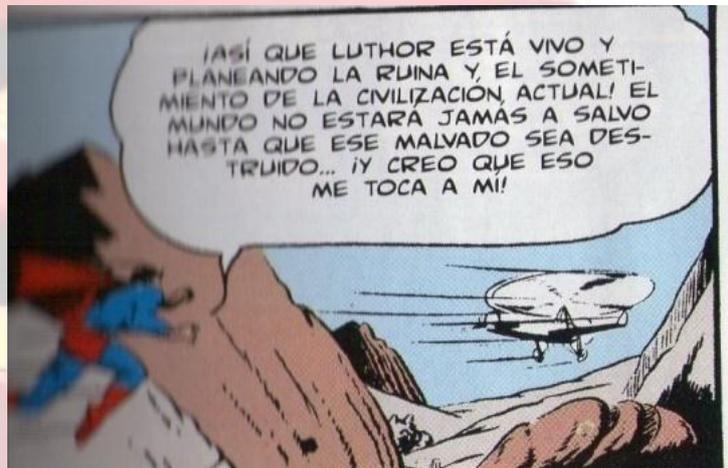
Respecto a esto, Superman no utiliza únicamente sus poderes para su sociedad, sino que lleva la justicia a otras partes del mundo⁵⁰ porque se involucra en guerras e intercede en ayuda de los países aliados de estados Unidos. Sin lugar a dudas, la coyuntura o los procesos históricos vividos por esta sociedad están muy presentes en la historieta, tal como puede observarse en la imagen.

⁴⁹ La debilidad de Superman es la Kryptonita, pero esto se manifiesta en otro periodo del comic.

⁵⁰ Ver imagen: Comp. Herrera de Noble, *Superman. Las Primeras 100 Historietas*, DC Comic, Buenos Aires, Clarín, 2010. Número 5, p 9.

Superman representa el máximo poder ya que en diferentes momentos se representa en la historieta a soldados, tanques, armamentos, bombas atómicas, situaciones de estrategias de guerra, entre otras elementos, que representan el *aparato represivo* de Estados Unidos, o bien de otras naciones, y el super-héroe está por encima de ellos, pero no es solo por sus super-poderes, sino porque él puede esclarecer los malos entendidos, o llevar a cabo la justicia pero desde la moral y desde los ideales de la nación norteamericana. Superman se convierte en el personaje más representativo del país del norte, ya que es superior al resto, tiene fines e ideales y el poder y los medios para llevarlos a cabo. Ante esto, desde la antropología podemos señalar, podemos decir que encarna una cultura nacional, que

“...se refiere a las experiencias, creencias, patrones aprendidos de comportamiento y valores compartidos por ciudadanos de un mismo país. Cultura internacional es el término utilizado para tradiciones culturales que se extienden más allá de los límites nacionales. (...) El préstamo de rasgos culturales se ha dado a lo largo de la historia humana...” (Kottak: 1994; 40).



Por esto, se puede considerar que Superman (al igual que Estados Unidos) nunca está solo, siempre tiene aliados, semejantes culturales, los cuales comparten comportamientos e ideales y que cooperan para cumplirlos.

2.4. Superman y su Némesis

Para poder definir algunos rasgos de la identidad, aludimos inevitablemente a lo que nos es ajeno, diferente, al “otro distinto”, por ello, en este apartado haremos mención a quienes se enfrenta Superman, a sus enemigos.

El enemigo más conocido y constante en sus maldades es Lex Luthor,⁵¹ que tiene una gran inteligencia pero que, a diferencia de Superman, es un ser

⁵¹ Ver imagen: Comp. Herrera de Noble, *Superman. Las Primeras 100 Historietas*, DC Comic, Buenos Aires, Clarín, 2010. Número 6, p. 41.

humano. En esta imagen, se puede observar la opinión del propio super-héroe sobre Luthor y el interés de Superman en destruirlo para defender la libertad, que es uno de sus ideales. En el texto queda claro que hay que mantener la civilización para evitar que sea sometida, lo que representa la bandera enarbolada de los Estados Unidos para su accionar como nación entre otras naciones, en momentos de Guerra, o de expansionismo.

Sus enemigos también se manifiestan en aquellos que atentan contra la propiedad privada, contra las finanzas y contra todas las actividades económicas que sostienen a la sociedad norteamericana. Las referencias que se hacen en la historieta a este tipo de atentados, dejan ver los temores frente a las crisis económicas, por ejemplo la depresión de los años 30,⁵² tal como se menciona en la imagen que se presenta.

Otro de los conflictos a los que se enfrenta Superman es a las Guerras en las que, de una manera u otra, tanto Estados Unidos como el superhéroe se encuentran involucrados. El espionaje⁵³ es una de las particularidades que se representa en el comic en reiteradas ocasiones. Si analizamos el contexto de los acontecimientos mundiales del siglo XX, vemos que las agencias de inteligencia (la CIA, la KGB, entre otras) desarrollan diferentes actividades para obtener información de los países enemigos. Para eso, buscan encontrar a un espía del país enemigo, o que lleve información relevante a otra nación. Esto hace que los espías puedan ser acusados de Traición a la Patria. La información que se lleva de un lugar a otro puede tener grandes consecuencias, y por eso en el comic se plantea la necesidad de

mantener la paz universal y la justicia, para que no se provoquen conflictos bélicos.

También se hace alusión a la coyuntura propia de la época que trabajamos, es decir la Guerra en Europa, y se



⁵² Ver imagen: Comp. Herrera de Noble, op cit. Número 5, p. 76.

⁵³ Ver imagen: Comp. Herrera de Noble, Superman. Op.cit. Número 5, p 18.

menciona a las distintas potencias mundiales, señalando su adhesión a la invasión de otras naciones quebrantando su soberanía o la defensa de estas.⁵⁴ Cabe destacar al respecto, que esta aventura ficcional está inspirada en hechos de la Segunda Guerra Mundial.

Uno de los enemigos más acérrimos es el Totalitarismo; tanto, que en las historietas publicadas en el año 1941, se hace referencia a todo lo que caracteriza a este tipo de gobierno. También, se hace mención al funcionamiento de los comités anti-armamentistas en los que expone la existencia de corrupción y se señala que realizan ventas ilegales de armas para propiciar la guerra y los conflictos armados en general. A medida que se desarrolla la guerra mundial, y que Estados Unidos participa en la misma, es cuando más mención se hace en el *comic* de esos enemigos. A continuación, se muestra una viñeta que representa al nazismo, que es un enemigo totalitario, y lo identificamos por la presencia de la esvástica,⁵⁵ por ser la imagen identitaria más representativa de su capital simbólico. En la citada imagen, puede verse cómo Superman destruye las armas; la lectura que podemos realizar de la situación que los Estados Unidos están encarnados en él.

También encontramos en otras viñetas de la tira algunos puntos referenciales al totalitarismo. En otro de los pasajes se observa la idea de “superioridad de la raza”, cuando un enemigo de Superman dice: “¡Aquí presente está lo mejor de la juventud de Dukalia! Los han visto realizar proezas que ningún otro ser humano puede igualar. ¡Eso prueba que los dukalianos somos superiores a todas las razas! ¡Prueba de que debemos ser los amos de América!”.⁵⁶ En este texto, podemos encontrar un paralelismo con Alemania y también podemos observar la opinión y la postura de la historieta respecto al accionar alemán en estos años.

Más allá de las preocupaciones derivadas de los conflictos internacionales, el *comic* aborda otros enemigos. Como la ciencia puede estar a favor o en contra de la humanidad, en reiterados pasajes aparece



⁵⁴ Comp. Herrera de Noble, Op cit, p 13. Las regiones mencionadas en esta viñeta, son ciudades de la región de Serbia.

⁵⁵ Comp. Herrera de Noble, Op cit, número 13, p 52.

⁵⁶ Comp. Herrera de Noble, Op cit. Número 10, p 65.

el científico loco ya que las armas biológicas o los descubrimientos para la cura de enfermedades pueden caer en manos equivocadas y volverse factores de conflicto. Superman no es ajeno a esto y se involucra a favor de la justicia y del uso correcto y conciente de la ciencia en beneficio de la humanidad.⁵⁷



Del análisis que realizamos, podemos señalar que este superhéroe tiene muchos enemigos y que algunos de ellos no son producto de la maldad, sino de la falta de conciencia colectiva. Un ejemplo vinculado con esa carencia lo podemos encontrar en la viñeta en la que Superman hace mención a la importancia de la educación vial y decide enfrentar a los conductores



imprudentes declarándoles la guerra,⁵⁸ ya que compara la cantidad de muertes en accidentes de tránsito con los caídos en la Gran Guerra.

También concientiza en algunas ocasiones para la Paz, involucrándose en las campañas militares o haciéndoles ver a los traficantes de armas⁵⁹ que, más allá de los beneficios que obtienen de ese negocio,

están atentando contra la humanidad.

Otro de los flagelos que combate son los juegos clandestinos, que van unidos a la estafa y a la corrupción. También se ocupa de los que maltratan niños, de los que roban y de los estafadores, entre otros.

Por lo expuesto, observamos que Superman va mostrando rasgos identitarios también en el accionar contra sus enemigos internacionales, así como por la defensa que realiza del modelo económico, social y político de Estados Unidos. En este sentido, podemos decir que cada una de las aventuras representa la defensa de un modelo de sociedad y de un modelo económico que se quiere mantener en el interior y expandir en el exterior (aunque se traten de ocultar los intereses reales de los gobernantes norteamericanos).

⁵⁷ Ver imagen. Comp. Herrera de Noble, Op cit. Número 6, p 58.

⁵⁸ Ver imagen. Comp. Herrera de Noble, Op cit. Número 2, p 55.

⁵⁹ Ver imagen. Comp. Herrera de Noble, Op cit. Número 1, p36

Palabras Finales

El propósito de este trabajo es comprender como el superhéroe elegido puede brindarnos rasgos identitarios de la nación en la que fue creado. Por ello, si consideramos que la Identidad es un constructo, que va manifestándose a lo largo de los acontecimientos históricos, sean estos colectivos o individuales, que encierra a la vez la complejidad de observarse a sí misma y en relación con los otros, podemos afirmar que Superman representa algunos rasgos del pueblo norteamericano, al menos en los años analizados (1938-1942), como la representación de los símbolos patrios, el señalar permanentemente los ideales morales y nacionales, el adherir a un sistema económico, el expansionismo, entre otros.

Desde nuestra perspectiva, la representación también es pensada como un constructo. Haciendo referencia a las afirmaciones de Chartier, esta construcción es *impuesta* por los que poseen el poder, por ello este análisis nos brinda la posibilidad de preguntarnos si el comic de Superman no es más que una imagen que se quiere brindar al pueblo y a todos los consumidores de la historieta (sean nacionales o internacionales). Es decir, acerca de si esta imagen no tiene pretensión de representar una identidad que se muestra a los otros (individuos o naciones) para poder justificar las políticas, las intervenciones y el expansionismo norteamericano, así como las distintas estrategias que utilizan para ejercer su influencia en otras sociedades.

Con cierta certeza podemos decir, a manera de respuesta a esos interrogantes, que este comic en particular nos ofrece rasgos de identidad de los Estados Unidos. En este sentido, además de ser una representación identitaria, la historieta va construyendo y re-construyendo dicha identidad al generar memoria. La historieta como tal, nos ofrece un relato, y en el relato también podemos encontrar rasgos de identidad. Por esto, consideramos que la historieta,⁶⁰ como combinación entre imágenes y textos, es una fuente válida y

⁶⁰ Podemos agregar también a lo trabajado que la historieta "...En los comics, (...), tiene también vigencia el aserto de Jakobson, quien afirma que un enunciado de cualquier lenguaje se genera en virtud de dos operaciones: selección y combinación. De donde derivan dos tipos de relación entre los signos: la sustitución y la contigüidad. Es decir, las imágenes y su montaje o yuxtaposición seriada. Por ser tales imágenes fijas, como ya se dijo, Gauthier ha podido escribir que el comic "está condenado a significar lo continuo por lo discontinuo, a elegir en el tiempo real unas instantáneas significativas (...), remplazando lo analógico por lo digital". Y utilizando una formulación muy gráfica del neurofisiológico Charles Sherrington, que acuñó al estudiar la conciencia del tiempo, podríamos añadir que la narración secuencial de los comics se basa en el

valiosa para ser utilizada en la interpretación histórica. Del mismo modo, somos conscientes que en la tarea del historiador, una única fuente de análisis podría llevarnos a conclusiones e interpretaciones unívocas y erróneas. Sin embargo y haciendo mención a esta salvedad, sostenemos que la historieta en general, y el *comic* Superman en particular, por ser una fuente no tradicional, y no haber emanado de documentos oficiales. En este sentido, ofrece elementos de análisis para interpretar actores, acciones, acontecimientos y procesos desde otra perspectiva y aporta significados, significantes e interpretaciones necesarias para la re-construcción histórica.

Parte de la relevancia de la historieta se funda además, en el hecho de que en el siglo XX y en los comienzos de este la imagen es contenedora de información y comienza a utilizarse como un lenguaje preponderante.

En relación al *comic* de *Superman*, debemos señalar el temor que existía a que fuera censurado lo cual nos permite observar que las representaciones no son únicamente elaboradas por sus creadores, sino que también el control social sobre la circulación de los saberes y de los conocimientos en general está atravesado por las políticas de los gobernantes de quienes detentan el poder. Sumado a esto, es importante destacar que, en Estados Unidos, en el período que analizamos, el negocio, el comercio y la industria del *comic* y de su merchandising, están enlazados con el mercado y el sistema capitalista, es decir que el temor a la censura, hace que el personaje Superman tenga un viraje para ser aceptado y de esta forma comercializado. En función de eso que se produjeron modificaciones en el protagonista de la historieta y/o en sus acciones, podemos citar a manera de ejemplo el cambio de identidad que se manifiesta en el superhéroe porque no dejará morir, ni matará a ningún ser humano, por más que se trate del enemigo; con ello, se respaldará en el Estado de Derecho en el que vive y que responde a la ideología norteamericana. La existencia de la industria del *comic*, se observa en una de las aventuras del personaje ya que aparece un representante comercial que utiliza a un doble de Superman para vender sus productos.

“ahora seriado”. Más precisamente todavía: los comics iconizan la temporalidad en forma de espacios cambiantes contruidos con imágenes icónicas fijas...” extraído de Gubern, Román, *La mirada opulenta. Exploración de la iconosfera contemporánea*, Editorial Gustavo Gili, S.A., México, 1992. p 222.

De la misma manera, podemos observar que Superman es en primera instancia Kal-El, por lo tanto no es humano, aunque finalmente adhiera a las características de la cultura humana como Superman –Super hombre muestra rasgos identitarios del Pueblo norteamericano, de sus costumbres, sus hábitos, su cultura, sus ideas y sus posicionamientos. El que Superman, con el trascurso de las publicaciones vaya adoptando cambios en su ropa, en sus acciones y en relación con su poder, no es inocente a los ojos del análisis identitario, porque toda construcción se interpreta y re-interpreta por lo tanto se va transformando. A manera de ejemplo, podemos decir que en sus inicios solo podía dar grandes saltos como langosta, pero luego descubre su capacidad de vuelo, adquiere más habilidades y poder, lo cual está estrechamente vinculado a los nuevos posicionamientos que va adoptando Estados Unidos en el concierto mundial, constituyéndose como una de las primeras potencias.

Para la comprensión de la identidad, también debemos hacer referencia a que Superman no actúa solo sino que va aliándose a otros superhéroes, como la “Liga de la Justicia de América”, por lo tanto, si consideramos al Hombre de Acero como la encarnación de Estados Unidos, observamos que este también establece alianzas con otras potencias. Esto nos brinda un elemento de análisis, que nos permite establecer paralelismos, como en los casos anteriormente señalados, entre el super-héroe y Estados Unidos.

La “Liga” enarbola la bandera de defensa de los oprimidos y de la propiedad privada; cada superhéroe tiene también una doble identidad y muestra el capital simbólico en sus trajes, por ejemplo el de la Mujer Maravilla, que tiene los colores de la bandera norteamericana.

Las dos guerras mundiales, la depresión económica de la década de 1930, se van haciendo presentes de una u otra manera en el comic Superman. El espionaje, el Estado de Derecho, la autodeterminación de los pueblos, la defensa de la soberanía frente a la invasión de los totalitarismos en detrimento de las democracias se develan de manera explícita o implícita en el comic. Esto señala el propio contexto histórico y los posicionamientos de Estados Unidos, reflejados en el accionar del personaje.

Además, se realizan constantes referencias a la política doméstica del país, se mencionan presidentes como Roosevelt, así como también a sus problemáticas internas. Este capital simbólico se refleja en el comic, con las banderas, en las

viñetas en donde se observa el capitolio, en reportajes televisivos (que reproducen reportajes de gobernantes, entre otros). Se hace referencia a los conflictos internacionales y a los países enemigos, mostrando su simbología, tal es el caso del nazismo con la esvástica. Estos elementos referenciales nos brindan rasgos de la ideología, de la identidad del personaje y del país del norte, así como del reconocimiento del “otro distinto”.

Como ya afirmamos, Superman representa el poder de Estados Unidos ante el mundo. Pero, además, combate los males sociales del interior de su sociedad: la opresión, el juego clandestino, el maltrato infantil, la corrupción en sindicatos, los atentados contra el capitalismo, entre otros. Para ello, debe estar bien informado de lo que pasa con la sociedad civil, y allí se hace presente su profesión, la de periodista. En el comic, el cuarto poder se manifiesta como fundamental para llevar adelante la defensa de los débiles y de los oprimidos.

En función de lo expuesto, podemos afirmar el valor de la historieta como fuente no tradicional para la investigación histórica. Consideramos que la historieta Superman, el caso que nos ocupa, nos ha permitido analizar algunos rasgos de la identidad norteamericana como el nacionalismo, el expansionismo, entre otros; también ha posibilitado que establezcamos paralelismos entre relatos de la ficción y actuaciones de la realidad, como por ejemplo “La Liga de la Justicia” y la Liga de las Naciones o las Naciones Unidas, o el creciente poder de su protagonista y el aumento de poderío de Estados Unidos.

Estos análisis hicieron posible que consideráramos a Superman como encarnación de la identidad norteamericana y a la propia historieta como una representación de esa identidad. Sin lugar a dudas, el *comic* tiene esos rasgos identitarios, los difunde dentro y fuera de los Estados Unidos, y asume, en ese sentido, un carácter propagandístico.

Por último, y sumado a lo anterior, creemos que también es importante destacar el valor y el potencial de la historieta en general y de Superman en particular, como recurso innovador para enseñar Historia escolar. En este sentido, hay que rescatar la cercanía del mundo de la imagen para los alumnos, y su preponderancia en las comunicaciones del mundo de hoy. Si consideramos a la enseñanza de la historia como una construcción de saberes podremos coincidir con Villarroel en que: “...El proceso de enseñanza en una perspectiva constructivista del conocimiento intenta compatibilizar los niveles lingüísticos del

estudiante y el de la producción científica. Para alcanzar este propósito el profesor debe ayudar al alumno a que supere los obstáculos que se interponen entre su nivel experiencial y lingüístico y los de la ciencia o disciplina en cuestión...” (1995; 112) Por ello, Superman, puede ser utilizado como recurso para enseñar y aprender Historia escolar de una manera crítica, develando a los alumnos que las historietas no son inocentes y que transmiten ideología.

Fuentes Documentales

Comp. Herrera de Noble, *La Liga de la Justicia*, DC Comic, Nueva Biblioteca Clarín de la Historieta, Buenos Aires, 2006.

Comp. Herrera de Noble, *Superman. Las Primeras 100 Historietas*, DC Comic, Buenos Aires, Clarín, 2010. Número 1 al 14.

Siegel- Shuster, *Superman*, Biblioteca Clarín de la Historieta, Buenos Aires, 2004.

Bibliografía

Araújo, Nara, “El poder de la representación: la identidad cultural en la narrativa del Caribe (Siglos XX y XXI)” en: *Revista Brasileira do Caribe*, vol. VI, núm. 11, julio-diciembre, 2005, pp 145-168. Associacao Caruaruense de Ensino Superior, Brasil.

Argumedo y otros, *Anales de la Educación común, Filosofía política de la enseñanza*, Publicación de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, Tercer siglo año 2, N° 3 abril 2006.

Althusser, Louis, “Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado”, en: Campione, Daniel y otros, *Estado, Política e Ideología*, ediciones Letra Buena, Buenos Aires, 1996.

Anthony D. Smith, *La identidad Nacional*, Trama, Madrid, 1997.

Ansaldi, Waldo, *Tierra en Llamas. América Latina en los años 1930*. Colección Universitaria, La Plata, 2003.

Arbátov, Georgui, *El aparato de propaganda político e ideológico del Imperialismo: sus doctrinas y métodos*, Catargo, Buenos Aires, 1974.

Archibaldo Lanús, Juan. *Un mundo sin orillas. Nación, estado y globalización*. Emecé editores, Buenos Aires, 1996.

Arghiri, Emanuel y otros, *Imperialismo y Comercio internacional (el intercambio desigual)*, (s.f.)

Aróstegui, Julio, *La investigación histórica: teoría y método*, Madrid, Crítica. 1995.

Arquistain, L., *La agonía Antillana -El Imperialismo yanqui en el mar Caribe- Impresiones de un viaje a Puerto Rico, Santo Domingo, Haití y Cuba.*, Espasa Calpe, Madrid, 1928.

Aron Raymond, *Los Últimos años del siglo*, Emecé, Buenos Aires, 1985.

Báez, Fernando, *El saqueo cultural de América Latina: de la conquista a la globalización*, Debate, Buenos Aires, 2010.

Barbosa, Susana, *Contrahistoria y poder. Teoría, ejes y registros impersonales en historia*. Buenos Aires, Leviatán, 1999.

Birgitta Leander, *Identidad cultural en América Latina*, Unesco, Paris, 1986.

Blair Walter, Hornberger Theodore, Randall Stewart, *Breve historia de la Literatura Norteamericana*, Editorial Pax, México, 1971.

Bobbio, Norberto, *Origen y Fundamentos del Poder Político*, enlace Grijalvo, México, 1985.

Bobbio, Norberto, *Diccionario de Política*, Siglo XXI, Madrid, 1997.

Bosch, E. Jorge, *Cultura y contracultura*, Emecé, Buenos Aires, 1992.

Bourdieu Pierre, *Capital cultural, escuela y espacio social*, siglo veintiuno editores, Argentina, 2008.

Bourdieu Pierre, *Cosas dichas*, Barcelona, Gedisa editorial, 1996.

Bourdieu, Pierre, *Poder, Derecho y Clases Sociales*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2000.

Bourdieu Pierre, *Respuestas por una Antropología Reflexiva*, Grijalbo, Buenos Aires, 1995.

Bròccoli, Alberto; Trillo Carlos, *Las Historietas: la Historia Popular*, centro editor de América Latina S.A., Buenos Aires, 1971.

Braillard, Philippe, y otros, *El Imperialismo*, Fondo de Cultura Económico, Ediciones Nuevo País, Buenos Aires, 1989.

Brown, Gillian- George Yule, *Análisis del discurso*, Madrid, Visor, 1993.

Brzezinski, Zbigniew, *El Gran tablero Mundial. La Supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Paidós, Buenos Aires.

Burke, Peter, *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza, 1994.

Bustanza, Miretzky y Ribas, *La enseñanza de la Historia. Aportes para una metodología dinámica*, A.Z., Buenos Aires, 1988.

Carretero, Mario. *Construir y enseñar las Ciencias Sociales y la Historia*. Editorial Aique, Buenos Aires, 1997.

Carretero, Mario. *Constructivismo y Educación*. PAIDÓS, Buenos Aires, 2009.

Cernadas, Jorge y otros, *Historia, ¿para qué? Revisitas a una vieja pregunta*, Prometeo, Buenos Aires, 2010.

Chartier, Anne-Marie, *Enseñar a leer y escribir. Una aproximación histórica*, Fondo de Cultura Económica, México, 2004.

Chartier, Roger, *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, Barcelona, Gedisa, 1996.

Chevallard, Yves, *La transposición didáctica. Del saber sabio al saber enseñado*. Aique, Buenos Aires, 1991.

Chomsky, Noam (1988): *El lenguaje y los problemas de conocimiento*, Madrid, visor.

Chomsky, Noam, *Sobre el poder y la ideología*, Madrid, visor, 1988.

Chomsky, Noam, *El nuevo orden mundial (y el viejo)*, Madrid, crítica, 1996.

Chomsky, Noam, *El Imperio de la Guerra Permanente. Estados Unidos y la mundialización liberal*. Le Monde diplomatique, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2007.

Dallanega Pedraza, *Relaciones políticas entre Estados Unidos y América latina*, Argentina, edit. del autor, 1994.

Durkheim, E. (1976), "la educación: su naturaleza y función". En *Educación como socialización*. Salamanca, Ed. Sígueme.

Eco, Umberto, *Apocalípticos e integrados*, Debolsillo, 2011.

Edelstein Gloria, Problematizar las prácticas de enseñanza. En Alternativas-Serie: Espacio Pedagógico, 2002, Año 6 (26).

El imperialismo: defensa y crítica; Joseph Chamberlain, Theodore Roosevelt, Guillermo II, Albert Duchene, Rudolf Hilferding, V.I. Lening, Centro Editor de América Latina, 1968.

Feldfeder, Myriam, *Autonomía y gobierno de la educación. Perspectivas, antinomias y tensiones*, Aique Educación- facultad de Filosofía y Letras, 2009, Buenos Aires.

Fenstermacher, Gary, *Enfoques de la enseñanza*, Amorrortu, Buenos Aires, 1999.

Filmus, D. (1983), "Hacia la construcción de un nuevo paradigma socio-educativo". En: *Estado, sociedad y educación en la Argentina de fin de siglo*. Buenos Aires. Troquel.

Fontana et al. (comp.), *Contrapoder, una introducción*, Buenos Aires, de la mano, 2001.

Foucault, M., *Las palabras y las cosas*, Barcelona, siglo XXI, 1983.

Foucault, M., *El orden del discurso*, Buenos Aires, tusquets, 1992.

Foucault, M., *Microfísica del poder*, Madrid, la piqueta, 1992.

Foucault, Michel, Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión., siglo veintiuno editores, Buenos Aires, 2009.

García Morente, Manuel, *Lecciones Preliminares de Filosofía*, Losada S.A., Buenos Aires, 1967.

Garrido Gallardo Miguel A., *Teoría de los Géneros Literarios*, Arcos/Libros, Madrid 1988.

Giroux, Henry A. *Los profesores como intelectuales*. Ediciones Paidós. Buenos Aires, 1990.

Goldman, Noemí, *El discurso como objeto de la historia*, Buenos Aires, hachette, 1989.

Gubern, Román, *La mirada opulenta. Exploración de la iconosfera contemporánea*, Editorial Gustavo Gili, S.A., México, 1992.

Guilaine, L., *América Latina y el Imperialismo americano*, Paris, (s.f.)

Gutiérrez, José María, *La Historieta argentina. De la caricatura política a las primeras series*, ediciones Biblioteca Nacional y Página/12, Buenos aires, 1999.

Halperin Donghi, Tulio, *Historia Contemporánea de América Latina*. Alianza editorial, 1994, Buenos Aires.

Harris, Marvin, *Introducción a la Antropología General*, Alianza Ed. Madrid, 2000.

Held, David, *La Democracia y el orden global. Del Estado moderno al gobierno cosmopolita*, Paidós, Buenos Aires, 1997.

Hirst. M. (comp.), *Continuidad y cambio en las relaciones América latina- EEUU*, Buenos Aires, grupo editores latinoamericanos, 1987.

Hosbsbawm, Eric, *Historia del Siglo XX. 1914-1991*, Critica, Barcelona.

Hobsbawm, Eric, *Sobre la Historia*, Critica, Barcelona, 1998.

Howard, Michael y W. Roger Louis (Eds.), *Historia Oxford del Siglo XX*, Planeta, Barcelona, 1999.

Huisman Denis, *La filosofía en Historietas*, editorial Atlántida, Buenos Aires, 1980.

Huntington, Samuel P., *El Choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Paidós, Buenos Aires.

Huntington, Samuel P., *¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad estadounidense* (Traducción de Albino Santos Mosquera) Paidós. Barcelona, 2004.

Ianni, O. y Kaplan M., *América latina y EEUU. Relaciones políticas internacionales y dependencia*, lima, iep., 1973.

Ibarguren, Carlos, *De Monroe a la buena vecindad: trayectoria de un imperialismo*, D. Taladriz, Buenos Aires, 1946.

Insaurrealde, Mónica, *Ciencias Sociales. Líneas de acción didáctica y perspectivas epistemológicas*, noveduc, Buenos Aires, 2009.

Imaz, José Luis, *Sobre la identidad iberoamericana*, Sudamericana, Buenos Aires, 1984.

Jelin Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*, siglo veintiuno editores, Madrid, 2002.

Jitrik, Noé, *Historia crítica de la literatura Argentina. La narración gana la partida*, Emecè editores, Buenos Aires, 2000.

Johnson Paul, *Tiempos Modernos*, Javier Vergara editor, Buenos Aires, 2007.

Kaufmann, Carolina, *El discurso autoritario en el dispositivo pedagógico*. Laborde Editor. Rosario. Argentina, 2000.

Kinder, Hermann y Hilgemann, Werner, *Atlas histórico mundial*, Ediciones ISTMO, Madrid, 1974.

Kissenger, H., *La Diplomacia*, Fondo de Cultura Económico, Buenos Aires, 1997.

Kottak, Conrad P., *Antropología: una exploración de la diversidad humana con temas de la cultura hispana*, McGraw- Hill interamericana de España, Madrid, 1994.

Lens, José Luis, *Paulo Freire. Su praxis pedagógica como sistema.*, Buenos Aires, Yague Ediciones, 2001.

Lewellen, Ted C., *Introducción a la Antropología Política*, ediciones bellaterra, Barcelona, 1985.

Ley de Educación Nacional, N° 26.206.

Ley Provincial de educación, N° 13.388.

Lischetti, Mirtha, *Antropología*, Eudeba, Buenos Aires, 1995.

Maldonado Alemán, Manuel (ccord), *Literatura e identidad nacional. Representaciones del pasado en la narrativa alemana a partir de 1945*, Peter Lang SA, Berna, 2009.

Marín Marta, *Lingüística y enseñanza de la lengua*, Aique, Buenos Aires, s/a.

Maquiavelo, Nicolás, *El Príncipe*, Biblioteca de los grandes pensadores, Barcelona, 2004.

Martinez Carreras, *Introducción a la Historia Contemporánea*, s/d.

Maza Zavala, Domingo Felipe, *Hispanoamérica- angloamérica, causas y factores de su diferente evolución*, Madrid, ed. Mapfre, 1992.

Mommsen, Wolfgang J., *La Época del Imperialismo*, Historia Universal Siglo veintiuno, Volumen 28, Buenos Aires.

Monereo Carlés y Pozo Municio, *La universidad ante la nueva cultura educativa*. Madrid. Síntesis, 1992.

Obiols, Guillermo, *Problemas Filosóficos. Antología básica de filosofía*, Hachete, Buenos Aires, 1987.

Parker, R., *El Siglo XX. Europa, 1918- 1945*, Historia Universal Siglo veintiuno, Volumen 34, Argentina.

Pérez Gómez, A. (1993), "Las funciones sociales de la escuela: de la reproducción a la reconstrucción crítica del conocimiento y la experiencia". En Gimeno Sacristán, J. y Pérez Gómez, A., *Comprender y transformar la enseñanza*, Madrid, Morata.

Pozo, Juan Ignacio, Asencio, Mikel y Carretero, Mario, "Modelos de aprendizaje y enseñanza de la historia" en *La Enseñanza de las Ciencias Sociales*, 1989, Visor Madrid, 1989.

Pruzzo, Vilma, "Aportes para la profesionalización docente: una mirada desde la Investigación Acción", en *Praxis Educativa*, año 9, Nro. IX, Marzo 2005. ICEII. Santa Rosa.

Puiggrós, Adriana, *Qué pasó en la educación argentina. Breve historia de la conquista hasta el presente*, Galerna, 2009, Buenos Aires.

Renouvin, Pierre. *Historia de las Relaciones Internacionales*. Aguilar, Madrid, 1964. Tomo 2.

Riekenberg, Michael, el trabajo con fuentes y la enseñanza de la historia En revista propuesta educativa, Nº 8 , abril 1993, FLACSO, Buenos Aires.

Rousseau, Jean-Jacques, *El Contrato Social. Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los Hombres*, Biblioteca de los Grandes Pensadores, Barcelona, 2004.

Ríos, Daniel, *Historietas-Comics*, Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, 2004.

Rodríguez, Mariángela, *Tradición, identidad, mito y metáfora. Mexicanos y chicanos en California*, Miguel Ángel Porrúa Librero-editor, 2005

Rodríguez Ruíz, Jaime Alejandro, *Hipertexto y Literatura: una batalla por el signo en tiempos modernos*, CEJA, Santa Fe de Bogotá, 1999.

Rodríguez Salazar y otros, *Representaciones Sociales. Teoría e investigación*. Universidad de Guadalajara, 2007, México.

Romero, Luis Alberto, *La Argentina en la Escuela. La idea de nación en los textos escolares*, siglo veintiuno editores, 2004, Buenos Aires.

Sarlo, B. (1996), *Escenas de la vida posmoderna*. Buenos Aires, Ariel.

Soriano, Marc, *La literatura para niños y jóvenes: guía de exploración de sus grandes temas*, Buenos Aires, Colihue, 1995.

Spektor, S. (1995), "educación y sociedad en las teorías pedagógicas. Una visión epistemológica de su evolución", en AAVV, *Debates sobre el futuro de la educación y el conocimiento*. Buenos Aires, FUECO-Biblos.

Sassen, Saskia, *Una sociología de la Globalización*, Katz Editores, Buenos Aires, 2007.

Stephen E. Ambrose, *Hacia El Poder global. La política exterior norteamericana desde 1938 hasta Reagan*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1992.

Steimberg, Oscar, *Leyendo Historietas. Estilos y Sentidos en un arte menor*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1977.

Souto, Marta, *Hacia una didáctica de lo grupal*, Miño y Dávila, Buenos Aires, 1993.

Suarez, Teresa, *Clio y Asociados. La Historia Enseñada*. Ediciones UNL, Nº11, año 2007, Santa Fe, República Argentina.

Tenti Fanfani, Emilio, *La escuela y la cuestión social, ensayos de sociología de la educación*, Siglo veintiuno editores, 2011, Buenos Aires.

- Torcuato S. Di Tella, y otros, *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*, Emecé Editores S.A., Buenos Aires, 2008.
- Tzvetan Todorov, *Introducción a la Literatura Fantástica*, PAIDÓS, 2006, Buenos Aires.
- Urban, Wilbur Marshall, *Lenguaje y Realidad. La Filosofía del lenguaje y los Principios del Simbolismo*. Fondo de cultura económica. México. 1952.
- Vásquez Lucio, Oscar, *Historia del Humor grafico y escrito en la Argentina. 1801-1939*, tomo 1, editorial universitaria de Buenos Aires, 1987, Buenos Aires.
- Vásquez Lucio, Oscar, *Historia del Humor grafico y escrito en la Argentina. 1940-1985*, tomo 2, editorial universitaria de Buenos Aires, 1987, Buenos Aires.
- Villaroel, César, *La enseñanza universitaria: de la transmisión del saber a la construcción del conocimiento*. Educación Superior y Sociedad. Vol. 6. Nro 1. CRESAL- UNESCO, 1995.
- Weber, Max, *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura económica, México, 1998.
- Weinberg, Albert K., *Destino Manifiesto. El expansionismo nacionalista en la historia norteamericana*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1968.
- Weinberg, Félix, “¿Exotismo o Universalidad? El Ser Nacional y Las Ideas Exógenas.” En *Segundas Jornadas de Métodos de investigación de la Historia y de la Literatura Rioplatense y de Los Estados Unidos*, 1967, Buenos Aires.
- Wright, Louis, y otros, *Breve Historia de los Estados Unidos de América*, Editorial Limusa- Wiley, S.A., Mexico, 1969.
- Zavala, Ana y otros, *Relatos que son teoría. Historias de la enseñanza de la historia*, ClaeH, 2005.
- Zavala, Ana, “Caminar sobre los dos pies: Didáctica, Epistemología y Práctica de la Enseñanza”, En *Práxis Educativa*, año/vol. 1, número 2, Brasil, 2006.
- Zorgbibe, *Historia de las Relaciones Internacionales*, Alianza-Universidad, 1997.